

HERMANO BASILIO RUEDA GUMAN

Hombre de Dios

Cuaderno 6:
La inteligencia, el trabajo

A la sombra del segundo mandamiento.

En 1985, el Hermano Demetrio Alzaga escribió varias páginas a favor de Basilio. Se deja inspirar inspirar por los rastros bíblicos que ese Hermano había dejado crecer en él en tiempos de su generalato. Es un largo artículo de admiración y gratitud que concluye así: “Hombre providencial, fue un regalo del Señor y de su Madre para los tiempos que nos hizo vivir, después del Concilio, en un período de crisis universal, cuando las corrientes de pensamiento exigían un espíritu claro que pudiera orientar la marcha sobre los caminos de verdad y seguridad. Se dice que cada generación produce *un hombre fuera de serie*. Uno entre millones. En nuestra Generación es el Hermano Basilio ese número fuera de serie. Su manera de proceder en el cargo más elevado dejó huella profunda que hará historia en los anales de la Congregación. Honradez, sencillez, don de comprender a las gentes son realidades que lo acompañan y que hicieron su vida...”¹

Basilio, *un hombre fuera de serie*, he ahí al que sobre el cual nos gustaría detener las miradas en las páginas que vienen. Basilio mirado en tanto que hombre en su *inteligencia, su cultura, su ardor en el trabajo, su amor de nuestro mundo, hermano entre hermanos*, cultivando muchos valores de sociabilidad, que son muy maristas pues están en las constelaciones de la sencillez y la humildad.

La primera parte del libro: *Basilio, hombre de Dios*, presentó sobre todo el modelo religioso: su vida con el Padre, con Jesús el Señor, con el Espíritu de santidad, su mirada de hijo sobre la Virgen María, sobre Marcelino, el universo de la oración y de los votos. Un panorama vasto y rico.

Esta segunda parte se detiene más sobre el hombre, o, como querría el título: *Basilio, el hombre del hombre*.

Pura comodidad de análisis, porque de hecho la persona y y la vida presentan siempre un todo coherente y en ósmosis constante: el hombre que está en compañía de Dios es más hombre; el hombre que se hace prójimo de los demás da carne a su amor de Dios y revela que está habitado

¹ Madrid Marista, al H. Basilio Rueda, número extraordinario, 1985, p. 15

por el Espíritu de Dios. Los dos mandamientos: “Amarás al Señor tu Dios con todas tus fuerzas...” y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” forman un todo, se llaman el uno al otro para realizarse. Como dice el mismo Basilio, están en ecuación: el amor de Dios = el amor al prójimo. Si uno de los miembros de la ecuación está ausente, el otro es igual a nada, es puro vacío.²

El trabajo se detiene sobre Basilio el hombre, admitiendo desde estas líneas de salida que las cualidades humanas están al servicio de Dios y de su pueblo: son las energías humanas de la santidad. Si tomamos el caso concreto de la inteligencia, en Basilio, ¿Como no notar que es profética y siempre dispuesta al amor? Energías humanas pero hinchadas de gracia.

Sobre esta vertiente humana nosotros encontramos en Basilio a un hombre *inteligente, culto, trabajador, apasionado de nuestro mundo, líder nato*, pero sobre todo hermano, prójimo, sencillo : ejemplo de humanidad muy cumplida, y que puede ser estimada por todo hombre, cristiano o no, que tenga el sentido de grandeza, la nobleza de alma. Muchos Hermanos y amigos van a dejar su testimonio aunque la lectura da la impresión de caminar *ante una galería de retratos*. Todo esto podría no proponer el modelo de un héroe humano. El objetivo final, sin embargo, es el de mostrar a que altura el amor de Dios cuando reviste a un hombre, puede llevar a la misma naturaleza.

Si estas páginas acentúan sobre todo lo humano y el segundo mandamiento “Amarás a tu prójimo...”, van a dejar emerger constantemente al primer mandamiento: “ Amarás al Señor tu Dios de todo corazón...”. Es imposible hacer de otro modo, al menos en la vida de un Siervo de Dios. Los dos mandamientos existen en ecuación o no existen ni el uno ni el otro. La humano de Basilio está rico con los dos amores: Dios y el prójimo.

La inteligencia de Basilio.

La inteligencia impregna a todo el hombre y se manifiesta en en lo que hace. Cuando es excepcionalmente alta, se hace notar en los momentos decisivos, muchos hablan de ello, piden sus servicios.

² Bética Marista, octubre 1972., pp. 9-10.

Entrando en la inteligencia de Basilio dejaremos hablar a *los hechos*, luego a los *testigos*, antes de descubrir los numerosos matices que constituyen el fondo *de un hombre fuera de serie*.

Desde que Basilio cruzó la puerta del apostolado, después de su formación primer, da la impresión de haber sido reconocido como líder : hay en él convicción, entusiasmo, optimismo, proximidad y sencillez, respeto del otro y arte de la escucha, y de saber suscitar lo mejor de una persona. Todas estas cualidades son desarrolladas por la inteligencia constantemente en el trabajo, pero más notable en ciertas circunstancias. *Su tesis de maestría en filosofía Ser y valor*, sustentada el 17 de noviembre de 1961, le vale la mención “*magna cum laude*”. El jurado no tiene sino alabanzas, y estima que el trabajo vale bien una tesis de doctorado. Pues, al sostener su tesis Basilio no presentó sino la primera parte de una serie de tres que apuntaban justamente al doctorado.³

Un año antes, el Consejo General había aceptado de separarlo del Instituto para que pudiera prestar sus servicios al Padre Lombardi en *el Movimiento por un Mundo mejor*.⁴ Va a trabajar de fin de 1960 a fines de 1964. Será el responsable del movimiento en Ecuador desde 1961. Sabemos el resultado que tuvo en el mundo de la Iglesia en el de la política. Los obispos se desplazaban para escucharlo; le tenían confianza en los cambios en la pastoral; La Iglesia de Colombia también le pide proponer un nuevo programa y una nueva pedagogía para la catequesis nacional.⁵ Un político de Ecuador, que llegará a ser un gran amigo, Sr. Conto. A. Ptiño, tiene una idea muy alta de Basilio: “Cuando Basilio pasó en tierras de Ecuador, en sus charlas, su trabajo, pudimos admirar las cualidades que enriquecían su personalidad, sobre todo su capacidad, su aspecto brillante, su dinamismo, y más aún su santidad.⁶ Entonces este hombre seguía un retiro en Rocca di Papa,⁷ el padre Lombardi le dice: “Qué suerte tienen ustedes los ecuatorianos,

³ Quemar la Vida, pp. 75-76.

⁴ Quemar la Vida, pp. 82-84.

⁵ Quemar la Vida, pp. 82-101.

⁶ Todas estas citas vienen de la página 20 del libro Basilio, otro Champagnat.

⁷ En las colinas, cerca de Roma

de poder contar con el Hno. Basilio. Es el honor y la gloria de la Iglesia universal.⁸ El libro *Basilio, otro Champagnat* reporta varios pasajes de cartas que el Padre Lombardi dirigía al Hno. Basilio; todas expresan la admiración y hacen elogios. “ Su carta me trajo un gran consuelo porque yo oído hablar tan bien de su Hermano Basilio Rueda y ahora saber que que está unido a nuestro modesto esfuerzo, verdaderamente eso me da esperanza...” El tan hermoso éxito del último curso “*Pro Ecclesia*” es una corona que el Señor ha querido dar y que es la más hermosa prueba de su abnegación...Tengo gran confianza en su capacidad y buena voluntad y ciertamente usted sabrá tomar el mejor camino posible....¡Cuánto bien está usted haciendo! Dondequiera que paso, en mi vuelta al mundo, tengo eco de los cursos que ofrece a los Hermanos. Verdaderamente Jesús le dio una misión de animador, de alguna manera usted está cambiando la imagen del General”⁹ Quemar la Vida, la primera biografía de Basilio, consagra a ese período uno de los capítulos más largos y más ricos. Se encuentra a un Basilio brillante, que se entrega con todas las energías de su juventud. Cuando la obediencia le pide ser el *director del Segundo Noviciado* en España, en 1965, va a conocer el mismo éxito. Entre los Hermanos que siguen sus cursos causa admiración, entusiasmo y mucho afecto. La biblioteca de El Escorial conserva muchos de esos testimonios admirativos. Dos detalles: en las sesiones de cine-forum, se era feliz cuando Basilio les dirigía: sabía poner de relieve el arte y el problema humano; en cuanto a las salidas tenían frecuentemente como lugar de reunión lugares de arte. Renovará mucho los cursos, recurriendo con gusto a especialistas, abriendo largos espacios a los problemas humanos, a los documentos del Concilio, a la espiritualidad marista, creando la costumbre de una peregrinación al Hermitage, para conducir a los Hermanos a beber en nuestras fuentes. Muchos documentos de 1967 atestiguan que la elección de Basilio como Superior General se debió a sus grandes cualidades intelectuales, a su personalidad tan rica y sólida espiritualmente, a la experiencia internacional adquirida en su paso por el Movimiento de un Mundo Mejor. Va probarlo con sus escritos que

⁸ Quemar la vida, pág. 91.

⁹ Todas estas citas vienen de la página 20 del libro *Basilio, otro Champagnat*.

estarán muy pronto en manos de muchos en la Iglesia, y por las iniciativas de las que vivie hoy el Instituto. Se le otorga el título de Dactor Honoris Causa, se le piden conferencias en las universidades. En 1985 el H. Basilio es llamado por los Hermanos de España para que les ayude colocarse ante la nueva lez sobre la educación, la ley ODE. Juntos escribirán un documento guía, luego el 25-27 de marzo da una serie de conferencias sobre el tema de la educación en la Universidad Pontificia de Salamanca. Se expresa el juicio siguiente sobre esas conferencias: “Las reflexiones sobre la persona del educador, su medio socio-económico, sus debilidades y sus aspiraciones fueron tratados en profundidad, lo mismo que los valores a proponer y a desarrollar en el cuadro escolar.”¹⁰

Es solicitado por muchas congregaciones para retiros, pláticas, o para ayudar a Capítulos Generaes... El Vaticano lo llama como auditor en el Sínodo sobre la familia, 1980, luego lo nombra consultor para la Congregación de los Religiosos, 1995. Nuestra misma Congregación lo llama cuando se trate de asegurar el programa de formación de los futuros formadores. A su regreso a México será uno de los miembros importantes del grupo EPSIMO, compuesto por médicos, teólogos, católicos y protestantes, de sicólogos de sociólogos. Ese grupo tiene por papel mirar al mundo para proponerle respuestas cristianas. Son los hechos más relevantes de una vida. Son elocuentes sobre las capacidades intelectuales de Basilio.

:

2- Los testigos

Muchos entre nosotros, han teniro la suerte de tener contactos con Basilio y de leer sus circulares. Pero otros le fueron más cercanos, familiares en el trabajo y la amistad; es a ellos que dejamos la palabra.

A causa de sus dones intelectuales, pero también de su estilo de cristiano atrae la atención de sus profesores de la Universidad. Sobre todos dos van a apegarse a él, el Dr. Oswaldo Robles y Fernando Sodi Pallares, y van a tratar de transmitirle sus conocimientos y sabiduría.

¹⁰ Quemar la Vida, p. 252.

Basilio supo siempre aprovechar a las personas de valor que encontraba en su camino. Con ellos preparó su tesis de maestría en filosofía *Ser y valor*.¹¹ El Hermano Gabriel Rodríguez¹², su Consejero, lo juzga así: Es hombre que va al fondo de los problemas, los pone bajo la luz de la fe y del amor a las almas. Tiene el don de crear el espíritu de familia, de cuerpo, de equipo y de hacer marchar a todo mundo hacia el Señor. Estimula a los demás poniendo en juego sus riquezas espirituales.”¹³ El Hno. Antonio Kuntz, misionero en Africa Central, ve en el Hno. Basilio un hombre en quien la inteligencia y el corazón trabajan de acuerdo. “Mi impresión, dice, es que tenemos un Superior de una gran inteligencia; lo que está muy bien, pero sabrá gobernar con gran corazón, lo cual más y digno de ser apreciado.”¹⁴ El Hermano Santiago Erra,¹⁵ provincial de Norte, en España, confirma este juicio y los que le precedieron : “El Hno. Basilio Rueda es hombre clarividente, que sabe orientar con seguridad, religioso ejemplar, apóstol infatigable, enamorado de la Iglesia y de lo que es marista. Es el timonero que el Señor ha puesto en nuestro barco y podemos navegar tranquilos.”¹⁶ El Hermano Paul Sester, Consejero y luego Secretario General, a la muerte del Hno. Basilio envía un testimonio muy rico de un hombre aue vivió a diario con Basilio : “Con la muerte del Hermano Basilio Rueda, es una figura notable que desaparece, una personalidad de talla

por encima de la media, cuyo relieve no es el resultado de la larga duración de 18 años de superiorato, sino el fruto de una riqueza personal fuera de lo común. “¹⁷ Poseemos también el pensamiento de EPSIMO, el Padre Francisco Migoya, S:J:, sobre la manera con la que trabajaba el Hermano Basilio en ese grupo: “Yo era miembro del grupo Epsimo. Ese grupo contaba con médicos, sicólogos, teólogos,... y que tenía por fin estudiar los problemas de hoy y las respuestas que la fe podía sugerir. Cuando Basilio exponía sus búsquedas iba hasta el fondo de los problemas, era un conocedor. A veces encuadraba la cuestión de

¹¹ Quemmar la Vida, pp. 75-76.

¹² Norte Marista, octubre – noviembre 1967, p. 1190 en Orientaciones, oct. 1967, p. 524.

¹³ Este Hermano mexicano había estado en el equipo de Basilio cuando era director del juniorado. Habla por experiencia.

¹⁴ Orientaciones, octubre 1967, p. 523.

¹⁵ El había sido un momento su segundo en El Escorial.

¹⁶ Orientaciones, octubre 1967, p. 521.

¹⁷ FMS-Mensaje, no. 19, pp. 29-31.

modo que estábamos todos sorprendidos y admirados. En cambio cuando la solución no le parecía evidente queda muy abierto. Otras veces él trazaba las grandes pistas y dejaba a los miembros hacer su propio camino. Ustedes tienen en Basilio a un hombre fuera de lo común, su vida está rica con toda la historia dramática de la Iglesia y del mundo según el Concilio. Deberían ustedes confiar la redacción de su biografía a un hombre muy experto, para que ponga en valor estos aspectos. Basilio es un buen testigo de la segunda mitad del siglo XX; y además están sus escritos tan ricos,”¹⁸ El Hno. Javier García Terradillos,¹⁹ Consejero General durante el segundo mandato, lo describe así: “Sabe armonizar perfectamente una gran capacidad de síntesis de los hechos con atención en los detalles, cosa poco frecuente... sueño y relativización con equilibrio raro.”²⁰ El Hno. Pedro García González, con ocasión del XVIII Capítulo General en de 1985, entrevista a 28 capitulares para pedirles su opinión sobre el hombre que había estado 18 años en la dirección de la Congregación. Buen número “lo consideran como una persona muy inteligente y profunda, con gran visión del futuro y enorme capacidad para comprender las situaciones y los problemas. Dinámico, extraordinariamente dinámico.”²¹ Para el Hno. Alain Delorme, que acababa de ser nombrado Consejero General en el curso del Capítulo: “Basilio dejó la imagen de un hombre de vanguardia, que supo utilizar métodos modernos para conocer al Instituto... Es hombre de una personalidad extraordinaria que no se puede describir fácilmente... No vivió sino para el Instituto al que dio su inteligencia y su corazón”²² El Hno. Powel Prieur, Consejero General con Basilio y bajo Charles Howard, nos ofrece una imagen bastante rara: “Lo ve siempre trabajando, incluso en el seno de los Consejos, sin que eso le impida seguir en detalle el desarrollo de la discusión. Eso se debía a sus grandes facultades y a su inmenso interés por todo lo que pasaba en el Instituto”²³ El Rector de la Universidad Pontifical de Rio Grande do Sul, el Hno. José Otao, justifica así el título de Doctor Honoris Causa atribuido al Hno. Basilio : “Dotado de gran capacidad intelectual,

¹⁸ Testimonio de Francisco Migoya, S.J: Escrito en Roma, el 31 de diciembre de 2002.

¹⁹ El Padre Amador Menudo dice: El Hno. Terradillos era el Consejero General que consultaba más, Tenían en común la misma lucidez y la misma vibración de alma.

²⁰ Madrid Marista, Al H. Basilio p. 19.

²¹ Madrid Marista. Al H. Basilio Rueda, p. 19

²² Madrid Marista, al Hno. Basilio Rueda, p. 20.

²³ Madrid Marista, al H. Basilio Rueda, p.20.

vuestra excelencia se hizo un líder, gracias a sus ideas claras, a la fuerza de vuestro pensamiento, a vuestra capacidad de convencer, a vuestra simpatía,...vuestras investigaciones personales, vuestro trabajo en equipo... A cualidades personales eminentes se añade... una notable preparación en el dominio de la sociología, de psicología y de la espiritualidad Marista que os permiten en minutos dominar una situación, comprender un problema, y encontrar una respuesta frente a la realidad que se presenta y sirviéndoos de método rigurosamente científico...”²⁴

El libro *Quemar la vida* describe la escucha que sabe suscitar en sus pláticas : “En su auditorio se adivinan las emociones colectivas, los silencios pesados, la atención pendiente de un hilo, la hilaridad, así como la reflexión profunda.”²⁵ “Escuchar sus conferencias era para mí gozar de su amenidad y enriquecerme con sus ideas aplicables a nuestras situaciones concretas y actuales.”

“ Su palabra ha abierto las puertas, limado las asperezas, creado la comunión, roto las sospechas. Se le creía y se le tenía confianza porque estaba más allá de las ideologías y del sectarismo. Antes que todo, la verdad.”

“Sus pláticas iban directamente al problema y abordaba las cuestiones desde el punto de vista científico para aclarar, luego, a la luz del Evangelio ponerlas al día con los textos del Vaticano II. Sus conferencias, frutos de largos estudios y de una elaboración cuidada, tenían la profundidad de la experiencia vivida, la frescura de su palabra fácil y fluida y la disponibilidad al diálogo, amistoso, franco y abierto.” Lo que me impresionaba era la claridad y el encanto de su exposición, la profundidad de su pensamiento, y sus insistencias que subrayaban sus principios indiscutibles. Era un orador agradable e incisivo. Hombre de Dios que entregaba su mensaje con un corazón del todo evangélico, impregnado de veneración para lo que era marista. Extendía una gracia inmensa. Sus exposiciones eran sólidas, agradables, bien estructuradas, atrayentes. Siempre admitía ser interrogado sobre lo que había expuesto. El encanto de sus chistes y su aire mexicano espontáneo distendían a la asamblea.”²⁶

²⁴ *Quemar la vida*, pp. 220-221.

²⁵ *Quemar la vida*, pp. 216 a 219. Las citas que siguen están tomadas también de esas páginas.

²⁶ *Quemar la vida*, p. 219.

Hay que decirlo, Basilio fue siempre admirado, primero por sus alumnos, en el CUM(Centro Universitario México) y en los cursillos de cristiandad, luego por los hombres de iglesia : obispos, sacerdotes, religiosos, cuando era el responsable del Movimiento por un Mundo Mejor en Ecuador. Director del segundo noviciado, los Hermanos de las diversas sesiones lo tenían en las nubes. Superior General se hace notar por sus escritos y es solicitado por muchas congregaciones para retiros, conferencias, entrevistas. Eso explica la abundancia de los testimonios. Pero si hay que hablar de inteligencia o de inteligencias, pues hay muchos matices en ese *hombre fuera de serie* como lo veía Demetrio Alzaga.²⁷ En fin la inteligencia impregna a todo el hombre y a todo lo que hace.

3 – Un Hombre fuera de serie o las facetas de su inteligencia.

Habitualmente era una alegría escuchar a Basilio y es una alegría leer sus Circulares. ¿De dónde viene esa alegría?

De la evidencia de estar en comunión con **un hombre inteligente y claro**, a quien gusta el juego de ideas, las cubre **de entusiasmo** y se inspira con **una carga cultural rica**. Su comprensión profunda y matizada de las personas, de las situaciones, de las mentalidades y de los problemas, se deja siempre aclarar con la luz que viene de una gran intimidad con Dios. **Es una inteligencia ayudada por la fe y a favor de la fe**. Uno de los que lo escucharon hablar nos deja este testimonio: “Sus pláticas eran ilustradas con citas muy diversas, lo que revelaba su vasto saber , sus lecturas y el contacto con la producción

cultural moderna. Unía ciencia y experiencia, doctrina y conocimiento de los problemas, el saber teológico con la inteligencia de las profundidades del hombre; una síntesis apreciable y rara.”²⁸ En ese dominio donde la inteligencia se une a la fe, también hay que recordar que Basilio estaba dotado de una **inteligencia profética y mística**. Familiar con Dios , podía hablar de él y de lo que se vive con él y lo hará con agudeza digna de los mayores doctores y de los mayores místicos

²⁷ Madrid Marista, Al H. Basilio Rueda, p. 15.

²⁸ Quemar la vida, p. 218.

de la Iglesia. Y ese Dios a quien ama le presta su mirada para ver hacia delante y también para conservar la confianza y el entusiasmo en ese período tan difícil para la Iglesia y para la sociedad. Ciertos textos propuestos al fin del capítulo van en ese sentido. El título del libro *Quiero despertar la aurora* invita a comprender que Basilio va a hacer todo lo posible para dar nacimiento a otra manera de vivir la vida religiosa, más inspirada por el Evangelio. Para se precisa **una inteligencia de pionero**. Pero aurora es también signo de espera, de esperanza. **La inteligencia de Basilio se alimentaba de esperanza**. Hoy, la Congregación tiene cierto estilo y estructuras que Basilio había deseado, descrito, de los que Basilio había deseado, descrito, de los que sentía la necesidad, pero cuya realización toma tiempo. He aquí algunas de sus ideas que se hicieron realidades:

- El B.I.S. (Bureau Internacional de Solidaridad)- El Patrimonio marista. Es bajo Basilio que empiezan los períodos de formación llamados *Años Champagnat*.

- La invitación a los capitulares a hacer una experiencia de los pobres antes de ir al Capítulo para que el corazón sea iluminado y simpatizante cuando se trate de decidir a favor de los pobres.

- El Hermitage como santuario marista, en donde los Hermanos podrían reimpregnarse de toda edad de su identidad y su corazón.

- La refundación o la renovación pedida por el Vaticano II : el título dado a la primera circular es significativo: *2 de Enero 1968*. En el *Proyecto Comunitario* invita a todos a *re-hacer el noviciado*²⁹ y a quedar en *una formación continua*, expresión que aún no estaba de moda.

- La necesidad de una forción de los Hermanos jóvenes más completa. Para Africa y Asia, eso se concretizza en la creación del M:I:C y del M.A.P.A.C., bajo el Hno. Charles Howard. (Sin³⁰ eso se llega a “un suicidio del Instituto”).³¹

- Orar con las Constituciones.

- La Espiritualidad Apostólica Marista.³² Todas sus reflexiones sobre la oración se ligan fuertemente con oración y vida....

²⁹ Proyecto Comunitario, p. 7.

³⁰ Circ. 2 de enero de 1968. p. 652

³¹ Circ. Encuentro sobre la oración, p. 534-535..

El rico bagaje cultural que posee y su experiencia humana excepcional, le permiten dirigir su mirada hacia el futuro y anunciarlo con exactitud. Ya en esa circular *2 de enero de 1968*, preveía un peso más considerable de China y del Tercer Mundo en la baraja política, cada uno aportando sus deseos políticos y sus problemas, el debilitamiento del sistema capitalista y del régimen soviético, la globalización del comercio y de la cultura, acarreando un fenómeno de asociación progresiva frente al peso del estado, la formación de grandes solidaridades económicas y políticas, un amplio movimiento migratorio, grandes espacios misioneros para la Iglesia con continentes enteros que se abre para ella, y en la Iglesia el tiempo del laicado. En la vertiente de las personas, Basilio anuncia una serie de aspiraciones : a una vida más personal y más auténtica, a espacios de intimidad que sean conciencia, equilibrio, seguridad, y auto-afirmación, a encontrar personas y a tejer con ellas relaciones humanas más auténticas, aspiración a una humanización de las estructuras y de los servicios sociales, a una sana igualdad de suertes, de posibilidades de disponibilidad, aspiración a la seguridad del porvenir: trabajo suficiente y que no perjudique la cohesión de la familia...³² Considerando esto 35 años después de nosotros constatamos cuanto esta visión se realizó en gran parte o queda aún el sueño de hoy³³.

Con razón muchos reconocen a Basilio una visión clara, que creaba la seguridad porque se la sentía justa.

Basilio tiene **el don del análisis y de su síntesis**. Cuando en su primera circular se fija sobre todo lo que pasó en la primera sesión del Capítulo General de 1967, él ve las distintas piezas que se encimaron, las diversas culturas, influencias, tomas de posición. En el retiro que dio en Logroño, en 1972³⁴ se fija sobre el tema de la renovación, y presenta tan bien su complejidad, los diversos grupos y sus reacciones

³² Tercera conferencia a los Capitulares del XVIII Capítulo en 1985.

³³ Circular de 2 de enero de 1968, pp. 175-178.

³⁴ Tenemos 10 fascículos en que están las conferencias de ese retiro. Llevan el título común de Llamamiento a la renovación y un subtítulo para cada conferencia. Aparecieron de sept. 1972 a junio 1973..

posibles, las vías, las trampas, los medios... que toda su reflexión hace pensar en la visión de la vía láctea, con su florecencia, en la limpidez de una noche sin nubes.

Juega fácilmente con los contrarios, analiza los elementos de cada posición, de cada teoría, de cada toma de partido, luego indica los elementos positivos de cada lado y como se podrían combinar. Describe los inconvenientes que habría por no estar atento sino a una parte. Otros noten en él **la inteligencia del equilibrio**. Es lo que afirma el Hno. Maurice³⁵ Bergeret que era entonces Provincial del Hermitage : “Supo evitar dos escollos sumamente peligrosos : seguir una línea excesivamente conservadora, que hubiera podido conducir a actitudes de tipo integrista en ciertos sectores del Instituto, y el de perder el control, ante una apertura que hubiera permitido experiencias que que llevan a la ruptura o a la degradación espiritual de nuestra Congregación.”

Basilio toma el corazón y los matices de una corriente de ideas y en esa **claridad de visión se dirí que tiene placer, que hace malabares.**

He aquí por ejemplo, como enumera los rasgos *de la demagogia*:

- *Se manifiesta por la falta de objetividad,*
- *por el empleo de medios sensacionales,*
- *desorienta.*
- *crea problemas y no da ninguna solución,*
- *establece un penoso decálogo entre la puesta en cuestión y la Colaboración creativa, dando neta prioridad a la primera sobre la segunda,*
- *no es raro que para curar un mal ella crea uno mayor.*³⁶

Esos contrarios pueden ser también **el entusiasmo** por dinamizar a los que le escuchan o la **frigidez** en el análisis de las encuestas y en la enumeración de los puntos débiles o de los puntos fuertes; En esos análisis deja la impresión de hacer un trabajo de sabio en que los sentimientos no tienen lugar : “Trataré pues de la objetividad de la imparcialidad, con el cuidado de ser constructivo”,³⁷ escribía a los Hermanos Capitulares y a todo el Instituto en el período de inter-sesión del capítulo de 1967. Algunas páginas más lejos añade ; “Precisamente este estudio me lleva a preguntarme si, para futuros

³⁵ El estilo de una vida, p. 31.

³⁶ Circular del 2 de enero de 1968, p. 73.

³⁷ Cir. 2 de enero 1968, p. 73.

Capítulos, no sería preciso completar las notas personales de los Hermanos, por encuestas científicas sociológicas, con transcripción en tarjetas perforadas, permitiendo evaluaciones sobre múltiples aspectos de la vida de los Hermanos y de las comunidades.”³⁸Sabe bien que los principios científicos deben ser respetados : “No se vuela sin obedecer a las leyes de la aeronáutica! “, dice a los Hermanos Provinciales reunidos para la primera Conferencia general de 1971, ³⁹ Y cuando debe recordar los puntos débiles y lo hace a veces con **algo de ironía**, ⁴⁰ la que conviene en un grupo de amigos.

Inteligencia como **don de naturaleza**, y cultura como **adquisición de su esfuerzo**. Dice que durante sus estudios le sucedía pasar la noche en su máquina de escribir desde la Salve Regina de la noche hasta la Salve Regina de la mañana. Inteligencia y cultura le permiten **una gran adaptabilidad**. En los retiros que dio en España en 1972, cambiaba los temas según las necesidades y los Hermanos de cada Provincia, aunque él haya puesto una carpintería común. En la Provincia de Norte , profundizó los temas de la oración, de la vida apostólica, del amor fuente de paz como corazón de la vida comunitaria, de la virginidad consagrada, de la renovación pedida por la Iglesia, del profetismo, de la confesión, de la Virgen María en la vida del Hermano Marista, de la naturaleza de la obediencia, de la formación del religioso marista. En el mes siguiente, hallándose en la Provincia de Bética⁴¹ sus conferencias se centraron sobre el nuevo mandamiento del amor, los responsables del Concilio, el rejuvenecimiento del Instituto, la paz como respuesta, la virginidad consagrada, el verdadero sacramento de la penitencia, la vida comunitaria, la vocación, la pobreza. Él puede hacerlo porque hizo preceder sus encuentros de una encuesta sociológica y religiosa que le permite conocer las situaciones particulares. Y esa encuesta es trabajada por un equipo de sacerdotes y de hermanos que él dirige y que se da dos semanas de trabajo con ritmo de 10 a 12 horas por día, para llegar a respuestas ideológicas unificadas. ⁴² La encuesta recogida es enviada por tren de noche a Barcelona para ser tratada por

³⁸ Circ. 2 de enero 1968, p. 42

³⁹ Conferencia de clausura del Rdo. Hermano, p 439, vol. XXV de las circulares.(después de la Meditación en voz alta).

⁴⁰ Ver las diez plaquetas Llamamiento a la renovación, 1972-1973 Prov. Norte , España

⁴¹ La revista Bética Marista produjo las conferencias de ese retiro e los números de octubre 1972 a abril de 1973.

⁴² Llamamiento a la renovación, p.1, septiembre 1972, Prov. Norte.

IBM y regresar la noche siguiente. Eso le permite ofrecer respuestas matizadas y exhaustivas mientras que, durante esos días de retiro, recibe en entrevista a casi todos los Hermanos, a veces centenas, y puede ofrecerles una dirección espiritual que recibe la luz de todo ese esfuerzo. No nos admiremos, entonces, si proponía entrevistas en las primeras horas de la mañana. De hecho, en ese trabajo se tejen juntos, **inteligencia, cultura, encuesta, trabajo pesado de un equipo de especialistas, y experiencia humana** que se enriquece con cada entrevista con los problemas verdaderos y cotidianos que viven los Hermanos. Ciertamente que Basilio domina **la teoría**, pero es **la vida, la experiencia personal y de los Hermanos** que lo instruyen y lo renuevan. Esta adaptabilidad se encuentra, por ejemplo, en las visitas anuales que hacía a los segundos novicios de El Escorial.⁴³ Cada vez el sujeto de reflexión era diferente o, si a veces había cosas en común, era siempre con gran libertad de matices y de argumentos.

Podemos decir que la inteligencia de Basilio no es primero especulativa, de escritorio, sino que es una **inteligencia de contactos, de encarnación, de enculturación, de proximidad, de vivido**. Habita el problema, el grupo, el mundo que analiza en que el Hermano acoge. En su acto de inteligencia hay al mismo tiempo **simpatía y distancia**. La simpatía le permite ver los aspectos positivos, la distancia, los puntos débiles, los posibles peligros. Así cuando mira al mundo en que vive, mundo de grandes cambios, y para él una de las

grandes vueltas históricas, ve las suertes extraordinarias que la ciencia y la tecnología crean para para la sociedad y para la evangelización, pero también subraya el pluralismo, el ateísmo práctico y el materialismo, la tolerancia cercana a la indiferencia, penetran todo el tejido social y cultural, y como los valores de base mismos son puestos en discusión. Adivina el movimiento interior que pueven sentir los religiosos aún los más sólidos y busca los acercamientos inteligentes frente a este mundo y esta sociedad que necesitan de otras palabras y otros modelos.⁴⁴ El dice que le gusta ver las cosas de frente, ser realista, hacer un honesto trabajo intelectual.

⁴³ Muchas notas se encuentran en la biblioteca de El Escorial.

⁴⁴ Cf. Llamamiento a la renovación 5, p. 4, febrero 1973. Proc. Norte, España.

Varios le reconocen también una **inteligencia que irradia entusiasmo**. No solamente pone los problemas a la luz sino que ella pone también a los hombres en movimiento; es una inteligencia que apunta a conquistar los corazones, a hacer apóstoles. Patxi Loidi dice justamente que Basilio, como Superior General, irradia entusiasmo y varias de sus intervenciones, más precisamente *La Meditación en voz alta* despertaban en los espíritus mucha esperas.⁴⁵ **Su pensamiento es habitualmente amplio y sus frases generosas**. El Hermano Victorino de Arce, recibiendo la última carta de Basilio, anota: “Era su estilo, tu frase amplia y generosa, tus repeticiones continuas, deseosas de completar, de ponderar, de perfeccionar la idea que brotaba en tu espíritu.”⁴⁶ “Era tu estilo, tu frase amplia y generosa, repeticiones continuas, deseosas de completar, de ponderar, de perfeccionar la idea que brotaba de tu espíritu.”⁴⁷ Pero sucede también con frecuencia terminar un párrafo en forma de **máxima en donde la concisión funde juntas verdad, claridad, fuerza**. He aquí algunas de una cosecha abundante:

-- No se cambia los cursos con frases.⁴⁸

-- *Una libertad no se hace creativa y fecunda sino cuando es implantada en una madurez a la vez humana y sobrenatural.*”

-- *El hombre maduro es el que asume lo que cree, y que cree lo que asumió. Vive entre las impurezas de lo real, el rejuvenecimiento constante de su ideal*”⁴⁹

-- *Un educador, cuando cesado de estar al día, cesó por lo mismo de ser educador. Puede ser un buen didácta, pero al perder el contacto con la generación joven, cuya base es el diálogo, perdió su influencia, y por consiguiente su capacidad de formar*”⁵⁰

El camino de la deslealtad y de la inconsecuencia no prepara a ninguna vocación, ni siquiera a la más fundamental, que es la de vivir.”

-- *No basta hablar de Dios a los hombres, es necesario primero hablarle a Dios de los hombres para que la palabra sea acogida*”⁵¹

⁴⁵ El estilo de una vida, p. 30

⁴⁶ Testimonio llegado el 17 de febrero de 2003.

⁴⁷ La cocontemplación a partir de la acción, p.6-7.

⁴⁸ Circ. 2 de enero de 1968, p. 56

⁴⁹ Circ. 2 de enero 1968: Los llamados de la Iglesia y de nuestro Fundador al Capítulo, p..503.

⁵⁰ Circ. 2 de enero de 1968: Los llamados de la Iglesia...p.493.

⁵¹ Circ. 2 de enero 1968, Los llamados de la Iglesia, p. 600.

-- No hay papel más triste que el de un superior jugando al policía. No hay actitudes más pueriles y más nocivas para un candidato que jugar a las escondidas, llevando una vida doble: eso es igual a cultivar la vulgaridad moral, la ligereza y la inmadurez síquica.”⁵²

-- La humildad exige un acuerdo entre la persona y el personaje: Lo que aparece debe corresponder a lo que es.⁵³

-- No pertenecemos a una casta santificada por adelantado.⁵⁴

En este esfuerzo puramente intelectual, **emergen constantemente sus principios y su vida espiritual.** Aunque dichos con mucha inteligencia, **son los frutos de lo vivido, de su intimidad con Dios.** Detrás de sus afirmaciones de orden espiritual se adivina, no momentos de emoción, flashes de los más puros valores religiosos, pero **un vivir una larga experiencia,** un hombre que ya dejó totalmente apostado por Dios. **Su inteligencia es evangelizada** e iluminada por Aquel cuyo corazón ama.

Otro matiz se añade a esta inteligencia : siempre es **respetuosa** de las personas y de los pensamientos. Fácilmente **entra en el caso de los otros** y reconoce apuestas válidas. **Sabe simpatizar.** Tampoco **no condena jamás,** más bien acompaña el pensamiento del otro y después de haber caminado con él le muestra los límites, así como

también le revela lo que hay de válido en una proposición contraria. En compañía de Basilio, no se siente rechazado sino más bien aceptado, comprendido y completado. **Hay mucho de humano en la inteligencia de este hombre.** Lo que **no le gusta es la ironía;** El humor, sí, pero la ironía que hiere, no; o mejor, sabe hasta que límite puede llegar, y sabe que a veces hay que ser claro y cortante.

Basilio también hace prueba de **una inteligencia fuerte.** Se atreve a decir con claridad los puntos débiles, las trampas de un pensamiento

⁵² Circ. 2 enero de 1968: los llamados de la Iglesia, pp. 512 y 514.

⁵³ Ibid. p. 619.

⁵⁴ Ibid. p. 644.

que parece justo, **no le gustan las máscaras y fuerza a una honestidad tan inteligente como moral.** De noviembre de 1967 a agosto de 1968 la Congregación se encontró en el período de inter-sesión del Capítulo General especial y durante ese tiempo era preciso que los Hermanos asimilaran el trabajo hecho durante la primera sesión, septiembre-octubre de 1967 y produjeran sugerencia para la segunda sesión, septiembre-noviembre de 1968. Basilio indica a los Hermanos los escollos a evitar y las fuentes de inspiración.⁵⁵

Escollos por evitar

La demagogia
El choque de las generaciones
Y de las mentalidades.
El revisionismo
El reformismo verbal

Fuentes de inspiración

La Escritura
El Concilio

El Fundador
La teología actual
La encuesta sociológica
Consulta de especialistas

Sugiere hacer esfuerzos para privarse del tabaco, de licores, de aparatos fotográficos poco útiles... y adivina que algunos van a sonreír : ¡Quimeras! Dirán algunos: es posible; pero esas quimeras, no me avergüenzan.⁵⁶ y advierte que no es sobre él que hay contar para firmar concesiones injustificables : “Estoy absolutamente opuesto a lo que el Capítulo haga.⁵⁷ **Franqueza y lucidez** van juntas, se abren en profundidad : “Confesemos que no estamos habituados a exponer los problemas en profundidad. Nuestro género de vida, tan paradójico que

⁵⁵ Circ. 2 de enero 1968.

⁵⁶ Circ. 2 de enero 1968, p. 141

⁵⁷ Circ. 2 de enero 1968, p. 138.

sea, nos hunde en una tarea en donde todo está reducido al cotidiano y a lo que aparentemente no es trascendente; puede que nos estanque en la rutina, o más bien resbalar en la superficie de lo real; mientras que esa humilde tarea exige profunda visión antropológica, un compromiso en el porvenir histórico y una convicción de que nuestras manos forman o deforman al tipo de hombre, la sociedad y las estructuras del mañana. ⁵⁸ Recordemos el valor que tuvo al indicar a los Hermanos de Canadá ⁵⁹ el peligro de abirguesamiento al que los podría arrastrar la sociedad ambiental, a los Hermanos de Suiza que el estilo de sus comunidades no creaba para los jóvenes condiciones de perseverancia y a los Hermanos de Zaire-Rwanda que había mucho que hacer para una verdadera unidad en las comunidades... ⁶⁰ A los Hermanos Provinciales reunidos para la primera Conferencia General de 1971 no teme decirles : “Creo decirle que todos estamos conscientes de que, sin mala voluntad y quizá sin que haya de parte nuestra falta de virtud, nuestra pobreza, en muchos puntos, es una farsa.” ⁶¹

Se le siente un hombre clarividente sobre las ideas, las personas, las situaciones y antes sobre el cargo que ha asumido. Pero su reflexión nunca es un puro ruido intelectual, su mirada penetra en los problemas

y de las realidades y sigue pragmático y práctico. Quiere ser objetivo e imparcial. **Muchas de sus sugerencias de 1968 las vivimos hoy de manera tranquila y cotidiana.** He aquí su pensamiento sobre nuestras comunidades : “Al lado de las comunidades que constituyen una manifestación social de fervor, de testimonio y de dinamismo apostólico, capaces de servirse de la libertad para llegar a fórmulas de continua superación colectiva, hay otras que, lástima, son centros de mediocridad : la libertad no las lleva sino a la comodidad, incluso a los abusos.” ⁶² Notemos que su preferencia va hacia las comunidades generosas, les consagra dos líneas y media, mientras que las

⁵⁸ Circ. 2 de enero 1968, p.158..

⁵⁹ Existen 13 cuadernillos con el título Llamado a la superación que hablan del retiro de 1970.

⁶⁰ Todo esto fue citado en la parte precedente: Basilio, hombre de Dios.

⁶¹ Conferencia de clausura del Reverendo Hermano en la Conferencia General de 1971, Vol. XXV de las circulares p. 449.

⁶² Circ. 2 de enero 1968, p. 57.

comunidades mediocres no reciben sino una. Basilio da lugar al buen sentido, a la sabiduría y al coraje cuando dice : “Cuando el género de vida esconde, no solamente un acto de debilidad del que se es consciente, sino una mentalidad, entonces el fenómeno es más peligroso porque la comunidad es víctima de un mal que no siente.” ⁶³ Al contacto de la inteligencia de Basilio no solamente se goza sino que se enriquece uno de las cualidades de esa inteligencia y de las riquezas de esa persona.

En el público la inteligencia del Hermano Basilio, con los matices que hemos encontrado, fue reconocida frecuentemente. Tenía el arte de captar el problema, de demostrar el mecanismo, luego sabía balizar el camino a seguir; al diagnóstico seguro seguía la prescripción correspondiente. Un último flash se deja al Hermano Claudio Girardi: “Era un hombre que no toleraba la medicidad... Basilio era un intelectual honesto : ninguna media verdad. Si no sabía, se informaba con todos los medios. Cualquiera que fuera sujeto de su interés... lo profundizaba. Era un investigador. Devoraba los libros e, con la buena memoria que tenía, podía citarlos fácilmente.” ⁶⁴

He aquí algunas páginas in extenso, entre las primeras que escribió, en su circular 2 de enero 1968⁶⁵ (Tenemos a un joven superior general, solo tiene 42 años , ofrece un trabajo extremadamente abundante durante el período del Capítulo especial : septiembre de 1967 a noviembre de 1968. Entre esas dos largas sesiones del capítulo, en que es el motor especial, va a Brasil, visita todas las misiones de Africa y de Madagascar, luego de oceanía, entrevista a más de un millar de Hermanos, se adapta a las circunstancias, climas, las más diversas

⁶³ Circ. 2 de enero 1968, p. 57.

⁶⁴ Hno. Claudio Girardi, testimonio del 18-12-2002.

⁶⁵ Esta circular tiene cinco partes cuyas tres últimas son las más importantes: Los llamados del mundo, Los llamados de la Iglesia, los llamados del Fundador.

personas y produce esa circular en cinco partes que cuenta con 657 páginas y que es una de las más ricas de las escribió. Merece ser leída, mejor aún meditada ; conserva toda su fuerza de impacto ; presenta visiones más actuales hoy que ayer. En sus partes *Las llamadas del mundo, Las llamadas de la Iglesia, las llamadas del Fundador* considera el futuro mejor no importa qué circular sucesiva. Queda como una de las cumbres del pensamiento de Basilio.

Texto 1 : El binomio espiritualidad psicologismo

Juzguen ustedes mismos si lo que se ha dicho de la inteligencia de Basilio es el reflejo de lo que se siente al leer estas páginas. Pasa al análisis de dos grupos de Hermanos capitulares, los que tienen más bien la espiritualidad y los que se inclinan por la psicología.

Sea, como dirían los profesores de matemáticas, *el binomio espiritualidad-psicología*. Se trata de dos grupos ,uy marcados, que, bien considerado todo, no se oponen, sino que se implican y se completan. Sin embargo, en la realidad, los ángulos de presentación no permitían a estas ideas encimarse una con otra.

Cada una de sus dos actitudes que vamos a analizar tenían sus valores y sus deficiencias a la vez. Y esto bajo diversos aspectos. Tenían mucha razón los que recordaban la urgente necesidad de tener en cuenta los

aspectos psicológicos de la persona humana y de sus necesidades en el cuadro de la vida religiosa: conciencia del valor personal, reconocer ese valor personal, éxito en las empresas, necesidad de ser dichosos, de ser útil, necesidad de amistades, de sociedad, necesidad de ser comprendidos, de saber que se puede contar con sus cohermanos, que se tiene su confianza, en fin necesidad de encontrar el reposo necesario, de ver respetada su personalidad y su libertad, de sentirse miembro de un equipo de trabajo y no simplemente pieza en manos de un jugador de ajedrez.

Estar atento a todo eso es no solamente satisfacer los apetitos humanos difíciles de contentar – esto es el revés de la medalla – pero

es asegurar las bases necesarias al desarrollo del religioso que exige equilibrio y plenitud. Es cierto que puede haber un desarrollo espiritual superior en personas tímidas, débiles, endeble, pero no es corriente y luego no es testimonio propio para atraer y conservar a los jóvenes en la Congregación.

Estar atento a todo ello, es todavía hacer posible un testimonio gozoso, fecundo y positivo a los ojos del mundo; es en fin hacer a las almas más libres de conflictos psicológicos para un mejor servicio del prójimo en el trabajo, sea personal, sea comunitario.

El día en que comprendamos, dijo el Padre Paul Joseph Hauffer,⁶⁶ que las leyes psicológicas muy probadas comprometen la conciencia moral, será posible un gran progreso. (*Madurez espiritual, Circular 5 d enero de 1958*).

Es preciso pues insertar los datos psicológicos en el mensaje evangélico, así como es preciso también aceptar los aportes espiritualistas. Sin eso hay riesgo de terminar en el fracaso.

Del lado de los partidarios del espiritualismo, lo que se afirma fuertemente, es la prioridad no solamente cualitativa, sino vital del

Evangelio sobre los valores humanos. Sobre este punto, Nuestra única escala de valores – es clara y categórica. No habla solamente de la superioridad de lo sobrenatural sobre lo natural en la parábola de la perla preciosa y del tesoro escondido en un campo, así como en el encuentro con el joven rico, sino, bajo forma oriental de la metáfora, nos indica que debemos sacrificar lo natural ante lo sobrenatural en caso de ineludible oposición. El caso límite y siempre válido como obligación y supremo testimonio es el martirio. Fuera de eso, si hay un grupo humano cuyo sentido vital consiste en presentar al mundo valerosa y jovialmente la prioridad absoluta de lo espiritual en

⁶⁶ Superior General de los Padres Maristas

la vida y en la acción, es muy bien el de los religiosos, presencia escatológica viviente en el mundo y en la Iglesia de hoy.

A la luz de esta doctrina, merece ser comprendida y aplaudida al Capítulo , una actitud que está de acuerdo no solamente con la codificación canónica en vigor, --desde luego hoy en plena revisión,-- no simplemente tampoco con la tradición histórica de la vida religiosa y de la congregación marista, sino con el mensaje mismo y la vida de Jesús cuya imitación es nuestro camino de perfección. (*Sabemos en en quien hemos confiado, (Tim. 1,12.)*)

Es necesario pues que los argumentos *psicológicos* sin los defectos señalados más arriba, y, cuando son presentados en aplicaciones concretas, estén de acuerdo con la auténtica adaptación conciliar, en lugar de ser concesiones a la naturaleza.

Es preciso también que los argumentos *espiritualistas* estén encuadrados en un contexto evangélico, teniendo en cuenta valores que, todavía ayer , no creaban ningún problema, sea porque no chocaban a una mentalidad que no tenía el mismo sentido de la objetividad o del comportamiento social, sea porque los consagrados no tenían conciencia o no habían tomado conciencia en ellos de esos valores de los cuales hablamos.

Hoy, en efecto, esos valores se manifiestan y provocan reacción y hasta revoluciones cuando los jóvenes ven que, sin fundamento, son valores desconocidos, violados por comodidad, por negligencia por estereotipo mental de las generaciones que caminan sobre la vertiente descendente de la vida.

La realidad es que, sin atención capaz de adaptarse a los aspectos psíquicos de la persona humana, no pocos jóvenes (y también menos jóvenes), violarán, bajo formas externas de vida regular, una serie de

elementos problemaáticos que más o menos tarde desembocarán en vidas mediocres, con evasiones disfrazadas, o en vidas llenas de amarguras y de resignación bajo el barniz de fidelidad, o incluso desgraciadamente, en vidas escandalosas. La consecuencia es que, por una parte, superiores y cohermanos sufrirán en sus relaciones con esos hombres ; que, por otra parte, el Instituto no será amado por ellos, pues no se puede amar a un ambiente en el que no se cree, incluso si es del todo subjetivo, fuente de frustración, de rechazos, de complejos; y el ambiente así creado desviará los corazones nobles que sin eso habrían sentido atracción y simpatía para una congregación o un apostolado.

Es cierto que si un aporte “psicológico” no es seriamente examinado, tamizado y transformado a la luz del Evangelio, se hace, en otro sentido, quizá más agudo, fuente de equívocos o de problemas para la vida religiosa. Pues, si no se tiene cuidado, las grandes orientaciones del Evangelio son transformadas en criterios “naturalizantes” con los cuales se puede lograr mantener, durante un tiempo determinado, pero que, nunca podrán sostener a las almas en esa gozosa donación de la vida en el sentido de una consagración que supone el heroico olvido de sí mismo, y ese estado de constante disponibilidad a Dios y a los demás que da a la virginidad ese aspecto gozoso y positivo que debe manifestar el religioso ante el mundo.

Lo que entonces se presenta al mundo, siempre en la mejor de las hipótesis, es un modelo de estructura humana pero no el fruto del poder y de la gracia de Cristo que sobrepasa toda medida humana.

Es una ingenuidad pensar que sin el amor de la cruz de Cristo, sin la práctica gradua, adecuada y seria del ascetismocristiano, se puedan obtener los milagros morales de testimonio, de abnegación y de donación entera que son los frutos de la Iglesia de Cristo. Y a su vez esa ascesis no puede ser puesta en práctica y menos aún impuesta sin la profunda motivación de un gran espíritu de fe. Hay

que recordar que la vida de fe, que es ante todo un don, no se desarrolla y no se mantiene sino por una constante y suficiente alimentación. (*Circular del 2 de enero 1968, p. 50-55*).

Texto 2 : Estructura – Libertad.

Reflexionando sobre el binomio “*estructura – libertad*” que se había manifestado en el curso del Capítulo, escribe:

“Un grupo deseaba mantener intactos una serie de estructuras reglamentarias o legales. Otra insistía sobre el derecho a la libertad que nos viene no solamente de la naturaleza humana, sino también de nuestra condición de rescatados por Cristo y de hijos de Dios. Una vez más los dos tenían razón.

Veamos la actitud del primero. Es evidente que la vida en común no es posible sin un mínimo de estructuras; las que las encierran y protegen valores funcionales y capitales deben ser mantenidas para proteger esos valores contra las vicisitudes de descentralización y contra el uso de una libertad que no se hace creativa y fecunda sino cuando es implantada con madurez a la vez humana y sobrenatural.

Es sofisma cuando, frente a esa realidad, se invoca la libertad y el dinamismo de la comunidad. La libertad de la que habla San Pablo, es la libertad de los hijos de Dios, fruto de la gracia y del don del Espíritu Santo; ella se manifiesta en el estilo de vida y de acción que suscita. Cuando, bajo la mirada de esa palabra, surgen formas de vida no evangélicas, sobrenaturalmente débiles ; es la prueba de que los medios que los han hecho nacer no estaban maduros para la plenitud de la libertad...

Sería un grave error abandonar la estructura de las que se vive, de hablar de la sola fluctuación de esos movimientos de personal o del pensamiento contemporáneo, sobre todo cuando se sabe que esas estructuras una vez destruidas, será imposible volver a levantarlas.

Meditemos el misterio de la solidaridad humana, no solamente en el espacio sino también en el tiempo y nos daremos cuenta de la gravedad de una respuesta, de una concesión no solamente en el presente, sino también para el futuro. Tal es el deber de la fidelidad a la tradición en el sentido vital y dinámico ; somos los herederos y como tales, responsables de un patrimonio por conservar, purificar y mejorar.

Cuando hablamos del carisma dinámico del Fundador, pensamos en una corriente que no solamente se prolonga en el tiempo, sino también que debe crecer en calidad, tan pura y tan vital que pueda ser la fuente...

Vengamos ahora al segundo grupo. Lo que es verdadero de su pensamiento es que las estructuras no sirven de nada si no son vividas en libertad. Un reglamento que en vez de servir debe hacerse servir, se hace factor de molestia y de usura de las fuerzas vivas, aún para las almas de buena voluntad.

Si el reglamento lo hace todo, la comunidad pierde el sentido de su responsabilidad y se desintegra – aunque sea paradójica – para hacerse un agregado cuya coexistencia es difícil. Agrupados en el tiempo y en el espacio, sus miembros viven cada uno su vida, hacen su trabajo particular, dejando a los demás vivir su propia tarea y asumir sus propias responsabilidades. Se ignoran en la coexistencia... El testimonio es el de la isocronía, de la cronogeografía a través de la cual se adivina el heroísmo de almas valientes unidas a Dios, pero de donde el mejor no llega a aparecer, a entrar en circulación..

Evidentemente nada se esconde a Dios y todo viene a ser fecundo en el Cuerpo Místico. Pero si reglamento y estructuras diversas nos dispensan de comunicar los sentimientos más profundos de nuestro ser, entonces la vida comunitaria no se alimenta en todas sus dimensiones y no alcanza la intensidad y la fecundidad que se hubiera podido esperar de ella.

Tal vida religiosa, tan meritoria como sea, limita el testimonio de libertad y de caridad. Sin ninguna duda, su influencia sobre los cohermanos es muy débil, es incapaz de despertar el entusiasmo de la jóvenes generaciones para la causa de Cristo y la salvación de las almas. Ya no es de actualidad.

Además, nos podemos preguntar, frente al Evangelio, si no es más bien víctima de una deformación, de una usura del tiempo y el polvo de las estructuras no borró insensiblemente dos factores esenciales de la vida evangélica : obediencia libre y gozosa, y suavidad del amor. Que se piense en la suprema libertad de Cristo ante las múltiples observancias judaicas y en su dura ironía hacia ellas.

Pero entonces, se dirá, si todo mundo tiene razón, ¿qué queda por hacer? La respuesta es indiscutible: purificación y síntesis, y eso

en los límites de un realismo humano individual y social, pero de un realismo en plena tensión hacia la realización de un ideal.

No debe hablarse de grupos opuestos, sino de grupos buscando juntos una forma de síntesis, y por una purificación y por una crítica de sus propias actitudes y de sus propias posiciones. La variedad y la justicia no se encuentran nunca en la hipeertrofia de unilateralidad de un punto de vista. (*Cir. 2 de ener 1968, pp. 55-61*).

Texto 3 :

He aquí aún algunas páginas del mismo estilo.

Sé bien que, en numerosos lugares del Instituto, esos esfuerzos han sido hechos y que se encuentra a pesar de ello, frente a grupos de Hermanos que sienten un malestar hacia la obligación cotidiana de la meditación, por ejemplo.

Frente esa falta de apetito, la supresión o la disminución no resuelven nada, desgraciadamente, y la sola firmeza de mantener la obligación del tiempo como un cuadro vaciado de su cuadro no es, tampoco ella, una solución suficiente.

Ese cuadro hay que mantenerlo, pero sobre todo, sabiendo que al interior hay no una pintura o una fotografía, sino un ser vivo, es preciso, a partir de síntomas, tratar de lograr un diagnóstico y una terapéutica... Si el diagnóstico de una comunidad tuvo que clasificar como especiosos los argumentos de los hermanos y que uno se encuentra frente a una duda profunda o una reticencia fuerte para aceptar la idea de un tiempo prolongado destinado a la oración y la cultura religiosa, se puede apostar mucho a se está en presencia de una enfermedad.

Ningún Hermano, en efecto, ávido de cultura religiosa, y que siente necesidad personal de oración, puede encontrarse que critique una estructura que le garantiza la satisfacción de esas dos necesidades, contra su tendencia a la aceleración que no sabe cuidar el motor, su falta de método que no llega a encontrar al final del día un tiempo de respiración espiritual, o incluso, aunque muy raramente, contra un exceso de buena voluntad que no sabe defenderse de las solicitudes abusivas de su superior de pedir un trabajo suplementario a quien no se rehusa nunca.

Cuando la ley es lo que debe ser : relación de medios realmente eficaces para realizar los fines amados y escogidos ; cuando esos medios se hacen más dinámicos por una aptitud especial de la ley – la ley de Cristo – es una ley de gracia ; cuando es la búsqueda de los fines que juntó a los hombres, en una vida y una tarea común, haciendo justamente nacer a la comunidad; cuando en fin , se ha estado de, un lado en la sabiduría para legislar, en la prudencia para gobernar, y del otro, en el amor tanto de la ley como de la libertad, entonces no hay oposición entre ley, estructura y comunidad.

Cuando, además, se vive la libertad no solamente psíquica (Nivel adolescente) sino integral que, a partir de la libertad de escoger, se prolonga de modo coherente en libertad de perfección (realizar, perfeccionar lo que se escogió para ser o hacer) y sobre todo cuando el amor llevó la libertad más allá de la ley – no contra sino por encima – pues el amor realiza mucho más de lo que la ley pedía, entonces la obediencia, la iniciativa y la libertad no se oponen más, pero todo se completa recíprocamente : la estructura encarna a la ley y ésta encierra valores y los realiza ; esos valores hacen madurar a la persona que no se satisface ya con un ejercicio cualquiera de libertad, sino solamente con ese que tiene resultado objetivo.

La comunidad viene a ser así un lugar, ejercicio y fruto de una vida de unión entre las personas que se entregan a Dios y a los demás en la comunidad y que realizan su propia personalidad en y por la comunidad. Esa es la síntesis.

... La vida de comunidad considerada no un manera cualquiera de coexistencia, sino como la unidad vital, en el amor de Cristo, de un grupo de hombres que, uniendo sus vidas, en una historia y en una tarea comunes, ponen en comunicación, en circulación, a disposición de los demás, todo lo que tienen, y especialmente su amistad, su corazón, su vida interior, su colaboración y su servicio.

La vida común no es simplemente el resultado de una dinámica de vivir

en el amor de Cristo una vida escatológica que hace presagiar, y, de alguna forma, hace ya presentes las formas de la vida y del amor futuros. Son comunidades irradiantes, abiertas, gozosas, que muestran la alegría y la libertad, condición y fruto al mismo tiempo de su género de vida singular : la consagración ; son ellas las que vienen a ser un faro luminoso capaz de atraer hacia la vida religiosa a la nueva juventud de hoy tan sensible a los aspectos de la virginidad, de la pobreza, de la abnegación y de la comunidad.” (*circ. 2 de enero 1968, pp.60-67.*)

Texto 4 :

En la conferencia que basilio dio a los Superiores Mayores, en 1979, *La Contemplación a partir de la Acción*, analiza los factores de cambio que hubo en la sociedad moderna, que nos alejan del momento de la fundación y hacen más difícil la vida espiritual.)

He aquí algunos elementos perturbadores:

- 1- Se pasa de un mundo rural a un mundo urbano, de una sociedad artesanal a una sociedad muy especializada y pluralista.
- 2- El ritmo de la vida que antes era determinado por las reglas de la “casa religiosa” se inspira en el ambiente de la sociedad moderna.
- 3- Se está invadido por el espíritu de comunicación y de consumo. Hasta hace treinta años, la vida era más bien recogida e incluso controlada en nuestras casas religiosas. Pero tendencias nuevas se han presentado hoy:
 - a- Hay una apertura muy grande al espectáculo a través de los medios, incluso cuando se trata de espectáculos correctos.
 - b- Se siente atracción por la posesión de objetos que ofrece la sociedad de producción, y se está interesado a muchos medios por los cuales la publicidad ofrece satisfacer tal o cual de nuestros apetitos.
 - c- Allí donde los Hermanos son asalariados y no tienen la preocupación de encargarse de construcciones o de desarrollar las instituciones e instrumentos de apostolado, hay el peligro de que la pobreza más y más mal : como no está bastante canalizada hacia el compartir y la caridad, se

deja llevar poco a poco a la aceptación de un nivel de vida de las clases medias y acomodadas.

En 1973, Fouché opone algunos millares de ciudadanos a comodados a 24 millones de pobres. En 1978, Marchais habla de 17 millones de pobres, lo que daría 36 millones de ciudadanos acomodados.

d- Las exigencias académicas se hicieron más fuertes: Necesidad de diploma y de especialización hacen del educador un hombre de cierto nivel. El que podía y debía antes contentarse con el Brevet elemental (examen que se sustentaba a los 16 años) o bien otros estudios cortos, puede o debe intentar estudios superiores, una especialización, una formación permanente. Aquí y allá debe conquistar su lugar por concurso a veces terrible.

e- El sistema escolar se complica. A las exigencias académicas se añaden otras burocráticas, administrativas, sindicales, etc., de las cuales no es fácil escapar.

f. La juventud contemporánea presenta al mismo tiempo dificultades crecientes. En otro tiempo d'cil y también piadosa ahora bascula con gusto en la contestación y la crítica. La labor educativa se se hace agotadora, y puede dar la impresión de fracaso e inutilidad.

g- Nuestro tiempo está marcado por un fuerte crecimiento de secularización e incluso de secularismo. La primera tiene aspectos positivos que pueden ser benéficos para un educador; Pero, desgraciadamente ha vivido frecuentemente bajo los aspectos más superficiales y más nocivos.

h- Peligro aún más cercano a nuestro problema: una crisis de la oración y de la contemplación ha sacudido profundamente a ciertos sectores de la Iglesia. La oración es presentada como cuestión superada: el hombre de la era técnica y espacial no debía vivir así la religión. (*Contemplación a partir de la Acción, pp. 4 a 6*).

Texto 5: ¿Escolarizar o desescolarizar?

En uno de sus encuentros con los Hermanos de Francia, en Quimper, en 1974, Basilio hablo de desescolarizar a la vongregación.

La expresión, tomada or los media, fue comprendida de manera superficial.

Primero Basilio habla en el contexto preciso de Francia en que la escolarización de los jóvenes se asegura para todos y de buena calidad. En ese contexto Basilio piensa que los Hermanos pueden abrirse a otros apostolados siempre centrados en los jóvenes : catequesis en las parroquias, casas de acogida de jóvenes, preferencia dada a los pobres, a los discapacitados, a los atrasados...Invitaba a los Hermanos, sobre todo franceses o a los de países muy avanzados a considerar y emprender apostolados que sean por lo menos tan selectos como las escuelas tradicionales. Basilio sugería no quedar prisioneros de las escuelas. No quería el abandono de las escuelas sino una diversificación del apostolado de los Hermanos.

Pero en su primera circular, la del 2 de enero 1968, afirmó con fuerza y clarividencia que en el mundo la tarea de la educación era inmensa, que nos tocaba hacer a los jóvenes más conscientes de las necesidades del mundo y más entusiastas para darse generosamente y que no debíamos dudar en orientarlos hacia tareas políticas. Escribía : “Frente a esta actualidad de la educación con su urgencia y e insuficiencia de medios, frente al aumento impresionante y galopante de la población joven, la tarea educadora y las instituciones adquieren una importancia fundamental.L “puesta en cuestión “ de la vocación, sobre todo en los que la construían an derredor de un eje apostólico y de amor a la juventud, y que tenían para la tarea educativa una co-naturalidad, sería un contrasentido, y sembrar la duda sobre el valor actual de esa tarea sería no solamente una actitud sociológicamente falsa, sino perjuicio cierto y grave para el progreso de la evangelización.

¿Qué sentido tendría para nosotros, que nacimos para ello, esa duda sobre la importancia de nuestra acción en el momento en que el Concilio afirmó esa importancia?” (*Circular 2 de enero 1968, pp. 272'273.*)

Texto 6 : Basilio y nuestro mundo, o una inteligencia encarnada.

Debemos ser hombres de nuestro tiempo y en nuestro tiempo; sensibilizar vivamente la conciencia de nuestro momento histórico,

Permanecer en el diálogo y la comunión que la Iglesia estableció con el mundo y particularmente estar a la escucha para descubrir los signos de nuestro tiempo. Esa escucha debe encontrar eco en el fondo de nuestra conciencia y ser acogida con simpatía, comprensión, según el Evangelio... No es sino a condición de compenetrarnos íntimamente del espíritu del Señor y del espíritu evangélico como podremos adaptarnos a los signos de los tiempos y dar respuestas adecuadas....

Hay que descubrir al porvenir en el seno del presente y así preverlo para preparar convenientemente a la juventud. Más aún el cristiano, por la misma causa de la naturaleza profética de su existencia frente a un mundo que debe aceptar a su tiempo con alegría, a condición, claro, que eso no implica desintegración de todo lo que el pasado tenía de bueno, sino aceptación de los nuevos valores, en una perspectiva humana e incluso escatológica. El hombre, en efecto, debe ser por su testimonio y su palabra, señal de alarma cuando las extrapolaciones de su propio tiempo son deficientes. Liberándose de ellas y liberándose también de las corrientes demagógicas y de una acogida beata de las novedades que concibe todo lo que es actual como perfecto o como fin por obtener, el cristiano purifica el hoy cuando lo acoge en función de un mañana temporal pero sobre todo el mañana escatológico.

Hay que ser sensibles a los grandes problemas del mundo y en consecuencia querer que nuestra congregación, nuestras instituciones y estructuras sean funcionales en proporción de las necesidades presentes. Esa funcionalidad, como es fácil de comprender, comienza forzosamente por la disponibilidad de los corazones de cada uno de los Hermanos, aunque no termine allí.-

Hay que acercar nuestra generación adulta con la joven generación, luchando con toda nuestra alma para acortar distancias, para impedir que se profundice más la zanja que nos separa. La nueva generación tiene necesidad de ser escuchada y comprendida, lo que no quiere decir que los jóvenes deban ser los maestros, ni que tengamos que cambiar los verdaderos valores tradicionales para doblegarnos ante lo falso, no objetivo o simplemente de moda. Lo que quiero afirmar es que los jóvenes deben ser escuchados y que debemos acoger lo que de ellos es auténtico y legítimo. Lo que quiero afirmar es que los jóvenes deben ser

escuchados y que debemos acoger de su boca lo que es auténtico y legítimo....

Vivir al margen de esa realidad sería, para nosotros, educadores, más que para nadie, una omisión de incalculable consecuencia. Pues bien, esa juventud es el fermento y el nuevo producto del mundo que traté de describirles en estas páginas. Y por otra parte no podemos escoger otra juventud con la cual trabajar. Yo diría mejor: Con todos sus absurdos y sus rebeliones, una parte importante de esa juventud vale sin duda mucho más que otra juventud burguesa e individualista de tiempos pasados.

Esta juventud , en todo caso, la tomamos en la carrea del mundo y la formamos para el mundo. Aquí entiendo por mundo, en el sentido dinámico, puesto que se trata de un mundo desde su origen, salido de las manos del Padre y dado a los hombres, agentes de la Historia, para que los haga producir como un “talento cósmico”..(*Circ. 2 de enero 1968, parte II, pp. 281-287*).

7- Un prólogo escrito por el maestro Basilio.

Este prólogo apareció en la revista de filosofía y de cultura *Auriga* de la universidad de Querétaro en 1990. Basilio presenta la obra de su amigo el filósofo Antonio Pérez Alcocer. Pues bien, ese prólogo está comentado en estos términos: “... La delicadeza del estilo de Basilio nos deja adivinar algunas de las penas profundas que afligieron al maestro Pérez Alcocer... En pinceladas poco comunes dibuja el perfil del hombre y la fisonomía del filósofo antes de penetrar hasta la médula metafísica del libro. También como profundo pensador, se acerca del exterior hasta la más íntima interioridad con el método discursivo, analítico y sintético a la vez, de alguien que tiene confianza en su obra para hacer el prólogo. El Maestro Rueda, de indiscutible honestidad intelectual y al mismo tiempo de profunda convicción religiosa y mística... pensador fogoso que continúa siendo llamado a las cátedras del universo... Espíritu profundamente amoroso de Dios, cuyo libro de cabecera es siempre la obra de S. Juan de la Cruz... Como filósofo escribió, en el poco tiempo que le queda entre dos ocupaciones, obras de gran profundidad.

El Maestro Rueda había sido llamado por el Padre Lombardi al Movimiento Por un Mundo Mejor... Fue encargado como colaborador inmediato para dar conferencias, pero sobre todo para meditar, a partir de la filosofía, de la teología y de la sociología, sobre el devenir histórico en la perspectiva del ambiente preparatorio al Concilio Vaticano II.

Embebido de filosofía y de teología de la historia, un poco alejado de la axiología fundamental ontológica, se puso a leer obras de metafísica tradicional para preparar el prólogo de Pérez Alcocer que comentamos aquí. Que este comentario nos ayude pues viene de una verdadera autoridad en la materia: el Maestro Basilio Rueda Guzmán. (*Quemar la Vida*, p. 272-273.)

Basilio y el trabajo

¿Cuáles fueron los criterios que condujeron al Hermano Basilio Rueda como Superior General? Reviviendo la situación de 1967, una Iglesia después del Concilio, una juventud en plena ebullición, un mundo que evoluciona muy rápidamente, el Hermano Domingo Ruiz escribe; “El instituto necesitaba un Superior con las características de juventud, de madurez, de preparación religiosa y científica, y por otro lado, de una gran capacidad de trabajo, no solamente para soportar las largas horas seguidas de trabajo, sino también para saber servirse de los medios modernos, sea en la selección de sus colaboradores, sea en el empleo de medios técnicos”.⁶⁷ Basilio responderá a esos criterios, particularmente por lo que es de la *cantidad y la calidad* de su trabajo.

1- La cantidad.

Basilio siempre sorprendió por la cantidad de trabajo que hacía. Ciertamente aprendió mucho de su profesor de filosofía, Oswaldo Robles que invitaba a sus alumnos, sobre todo a los mejores, y particularmente a los que presentía como futuros líderes cristianos, a trabajar mucho en la noche, a saltar las comidas, a privarse del sueño si era preciso; pero el trabajo intelectual tenía que estar asegurado. Basilio mismo reconocía esa influencia de su profesor, de su padre en el trabajo intelectual y también en la fe.⁶⁸ Confiesa que muchas veces pasaban él y otros Hermanos jóvenes como él, de la Salve Regina de la noche a la de la mañana con una máquina de escribir. Cuando tuvo que preparar el mensaje para el Congreso Marial tenido en Brasil en 1982, dijo que pasó la noche en leer los documentos y luego escribir el mensaje.⁶⁹ Los testimonios abundan en ese sentido. Los testimonios abundan en ese sentido. Se hubiera dicho que le gustaba emborracharse de trabajo. El Hno. Paul Sester anota que hubiera sido muy sorprendente verlo en los corredores de la casa general y entrar en las oficinas de sus consejeros o de sus secretarios sin papeles en la mano.⁷⁰

⁶⁷ Madrid Marista, Al Hno. Basilio, p. 32. número especial en la ocasión del fin del superiorato de Basilio, 1985.

⁶⁸ Circular sobre la obediencia, p. 47-51.

⁶⁹ Mensagem por ocasião de abertura do congresso marial, Viamao, 16 de janeiro de 1982, p.1.

⁷⁰ FMS-Mensaje, no. 19, mayo 1996, p. 29.

El Hermano Luigi di Giusto, administrador de la casa durante siete años, reconoce haber visto su cuarto iluminado hasta las tres de la mañana.⁷¹

Basilio, muy sencillamente hace saber en muchas cartas que su trabajo va muy lejos en la noche. Llega a veces a las 4 de la mañana, entonces encuentra inútil ir a acotarse durante una hora; va a la capilla y pasa el tiempo ante el Santísimo Sacramento esperando a que llegue la comunidad.⁷²

Eso no quiere decir que ese trabajo no le cueste, que no lo agote, ni que eso debiera ser su costumbre diaria. En Muchas cartas confiesa a sus amigos que lleva una vida agotadora, que está abrumado de trabajo, que en sus cartas no puede ser sino rápido.⁷³ Cuando se le sigue un poco en su calendario, en sus desplazamientos, se notan muy bien momentos de cansancio, y retiros previstos deben ser anulados o deberá tomar días de restablecimiento físico.

⁷⁴ El mismo reconoce que quema su vida por los dos cabos. Y sin embargo ese era su ideal: quemar su vida por Cristo y por sus cohermanos.⁷⁵ Se entrega a la tarea con generosidad, con ardor, con entusiasmo que con frecuencia sus colaboradores no alcanzan a seguir.

Pensemos, por ejemplo, en la cantidad de trabajo que representa dar un retiro a una provincia de más de 600 Hermanos. Prepararlo durante dos semanas, con un equipo de unos veinte colaboradores: sacerdotes, Hermanos, médicos. Recoger las encuestas completas, complejas y largas y analizarlas en el lugar, mientras que las conferencias continúan y que los Hermanos son recibidos en dirección. Dar primeramente esos retiros a los superiores, luego a todos los Hermanos, y luego a los formadores, y además pasar a la provincia siguiente.⁷⁶ Y a veces sin un día de descanso, pasar de un continente a otro y recomenzar el mismo trabajo con temas frecuentemente diferentes y todos tratados con profundidad. Escribe a su amigo íntimo el Nuncio en Líbano, Monseñor Alfredo Bruguera, que un salud no está bien, que un catarro lo atacó, y no quiere dejarse extirpar. Y eso se debe a los

⁷¹ Testimonio escrito el 21 septiembre 2002. . En Madrid Marista

⁷² El Estilo de una vida, p. 27

⁷³ Muchas de sus cartas comienzan con un párrafo que dice la cantidad de trabajo que le espera.

⁷⁴ Fue el caso del retiro en Canadá en 1970. que debió ser retardado y ya en 1967 tomó algunos días de descanso en Taomina en compañía del H. Gabriel Michel *Quiero despertar la aurora*.

⁷⁵ Quemar la vida, pp. 36-37.

⁷⁶ Todo lo que se ha afirmado aquí está tomado de los opúsculos Llamamiento a la renovación de 1972-1973, de la Provincia Norte de España. Esos opúsculos ofrecen las conferencias de Basilio, y ciertos aspectos personales. Encontramos las mismas enseñanzas en las revistas de Bética Marista del mismo período.

frecuentes cambios de clima, de régimen alimenticio, de cama y sobre todo de del enorme trabajo.⁷⁷ Cuando se encontraba en Roma era capaz de presidir las asambleas plenarias del Consejo, en la mañana, y dar conferencias o retiros a los Hermanos del Colegio Internacional en la tarde. El Padre Manuel Portillo, uno de sus cercanos y sus más constantes colaboradores le describe así: “Después de un retiro y una noche pasada en recibir a los Hermanos hasta las rimeras horas de la mañana, continuaba su trabajo en el avión. Yo le dejaba el asiento de adelante para poner su cartapacio, sus papeles y su magnetófono. Quedaba en comunicación con la Casa General, y dictaba cartas – entonces no había PC, --él me entregaba las cartas para los Hermanos que conocíamos y decía: voy a dormir, cuando l azafata venga con el café, me despiertas. Cerraba los ojos y se dormía enseguida. El café le hacía bien porque tenía baja la presión.⁷⁸ El Hermano Luis Puebla Centeno trabajó mucho tiempo en la Casa General y en el Vaticano. Nos reporta el caso siguiente: “ Recuerdo que un día él estaba muy fatigado y era el momento de dirigirse a la sala del Sínodo, en 1980. En un momento de conversación exclamó: No sé si voy a aguantar sin dormirme. Aslguien le dijo: Hoy es el Papa quien va a hablar! Su respuesta fue: Es que no dormí más de dos horas esta coche. Y el interlocutor le responde: ¿Acaso los superiores generales tiene derecho de descansar?El silencio fue su respuesta diplomática”⁷⁹

El Padre Amador Menudo, capellán de lengua española en la casa general y uno de los padres que ayudaron a Basilio en los retiros, escribe “Trabajaba noche y día. Tenía la costumbre de no dormir sino cuatro horas. Llevaba a su cuarto un termo con café. Pero nunca trabajaba con prisa. Hacía una cosa después de otra, como si pensara que no tenía otra cosa que hacer. Se lo reproché porque abusaba de su salud. Una vez me dijo: “Estoy consciente de que quemo mi vida como una vela prendida por los dados.. Nunca interrumpía el trabajo por motivos de salud...”⁸⁰

Cansulemos el empleo del tiempo de Basilio en el año 1874. Para tener una vista completa sobre este período de actividad desbordante, debemos

⁷⁷ Monseñor Alfredo Bruguera es uno de sus amigos íntimos, conocido en Uruguay cuando era nuncio Apostólico. Tenemos buen número de cartas del Hno. Basilio a Monseñor Bruguera sobre todo cuando éste era Nuncio en Líbano.

⁷⁸ El estilo de una vida, pp. 56-57.

⁷⁹ Madrid Marista, al H. Basilio Rueda, p.26. Número especial para el fin del superiorato de Basilio 1985.

⁸⁰ El estilo de una vida, p. 17, siguen otros cinco testimonios semejantes.

comenzar con el mes de diciembre de 1973. Basilio toma el avión para Sri Lanka que ha de visitar. En 74, enero y febrero, se encuentra es Australia, en Drummoyne. En junio está en Brasil, Cxias de Sul, Porto Alegre. En el mes de julio se le ve en Azelo (Bélgica- Holanda). Todo el mes de agosto estará en Francia estará en Francia con 400 Hermanos que preparan la reestructuración de sus provincias y prácticamente os recibe a todos en dirección. Los Estados Unidos lo acogen hacia medio octubre y hasta principios de noviembre. Luego, de nuevo en Bélgica, Holanda, Friburgo en Suiza. El 25 de noviembre está en España. El 26 toma el avión para Guatemala con destino a Australia. El 27 de diciembre está en Somerton Park, en Australia, allí pasará todo los mes de enero y febrero 1975. Debemos hablar de un período de quince meses de desplazamientos constantes. Entre tanto aseguró en Roma las asambleas plenarias, mantuvo una correspondencia que, en ciertos meses, pasaba de doscientas cartas, y se puso a trabajar en varias circulares qu aparecerán el año siguiente: El Espíritu del Instituto y La Obediencia.⁸¹

¿Cómo, en medio de una vida tan ajetreada, llega a escribir circulares? Al fin de su primera circular, la del 2 de febrero de 1968, la más larga, de 657 paginas, confiesa: “Todas las partes de esta circular no fueron escritas en una paz soberana, sino el va y viene de su correspondencia, con atnción a ls asuntos administrativos, entre viajes a numerosos países, durante los trabajos del capítulo, etc...”⁸²

La selección de sus viajes no está siempre dictada por la línea recta sino por la línea del corazón por los Hermanos por escuchar, o confortar en su vocación. Si va a Australia hciendo etapa en Guatemala es porque en ese país hay dos o tres Hermanos que quieren verlo y que él quiere ver. La salvación de un hermano siempre tuvo más peso que el precio de un billete de avión. ¿No irá a Roma viniendo de Australia y pasando por Chile, Colombia y los Estados Unidos?⁸³

Las finanzas podrían tener que criticar, pero en todos esos países había Hermanos que lo esperaban para hablarle de sus problemas. Desde luego, él

⁸¹ Esto está tomado de fuentes diversas de los archivos, sobre todo sus cartas o planes de viajes. Las cartas de Basilio están numeradas con nombre, mes y año. El número dde cartas por mes: 300.

⁸² Cir. “enero 1968, p. 656..

⁸³ Basilio, otro Champagnat, pág. 108.

escogió el reservarse la animación del Instituto, por eso asume las consecuencias. He aquí un hecho de cómo Basilio estaba atento a sus Hermanos. Está contado por el Hermano Luigi di Giusto : “Un día con el Hermano Antolín Sanz fuimos a visitar al Hermano Francisco Oleaga en el sanatorio de las Hijas de San Pablo, en Albano. Lo encontramos muy mal y sin embargo se hacía la ilusión de poder salir pronto. Le dijimos una palabra al Hermano Basilio. Fuen enseguida a Albano y viendo el estado del Hermano, le dijo la gravedad y lo mprparó am morir. El Hermano Francisco moría, en efecto, poco tiempo después.”⁸⁴ Muchos testimonios dicen como Basilio estaba presto a pasar la noche cerca de un cohermano enfermo para asegurarle los cuidados de que tenía necesidad, y eso durante su tiempo de Superior General. El Hermano Esteban, de la provincia de Madrid, recuerda que cuando estudiaba en el Colegio Internacional, el Hermano Antolín se había herido un pie. El Hermano Basilio iba a verlo varias veces al día. Y añade: “No se lo que podía pensar el Hermano Antolín, pero ciertamente experimentó la amorosa atención de un Hermano.”⁸⁵ Un testigo silencioso de la cantidad de trabajo que Basilio realizó son los archivos. Después de haber pasado meses en octubre y noviembre de 1985, en dstruir un gran número de cartas demasiado personales, para asegurar la discreción que había prometido, los archivos contienen aún más de 10,000. El espacio que los archivos reservan a los documentos de Basilio es mucho mayor que para no importa cual otro superior general. Es lo mismo cuando se comparan las circulares de los superiores que le precedieron o siguieron. En este dominio de las circulares se impuso una especie de maratón con la de sobre *la Fidelidad* del 8 de septiembre de 1984. Recibió un a cantidad enorme de testimonios, algunos muy largos, que hubo que pedir , leer, clasificar, emplear, para llegar a una circular de más de 600n páginas y agradecer a todos los Hermanos que habín enviado sus escritos. Ese trabajo se añadió al de por sí imponente que un superior general debe realizar en

⁸⁴ Testimonio del 21 de septiembre de 2002.

⁸⁵ Madrid Marista. Al Hermano Basilio Rueda, p. 16. Número especial de fin de 1985 o principio de 1986.

tiempo ordinario. Nos lo dice él mismo : “Prácticamente, mi tiempo ya está comido por el trabajo del gobierno y de las visitas. Estoy en viajes y desplazamientos continuos...”⁸⁶

Nadie niega al Hermano Basilio la catidad de trabajo que hizo. Los testimonios en ese sentido podrían ser múltiples. Pero lo hermoso es que todos hablan también de manera favorable de la calidad del trabajo.

2- *La calidad*

Si la calidad hubiera dejado que desear ¿hubiera sido tan solicitado para predicar retiros, dar conferencias, obtener artículos, dejar las entrevistas, hablar en capítulos generales de otras congregaciones, recibir misiones particulares del Vaticano pedido como director espiritual... Se habría escrito de él que era maestro espiritual seguro, que era experto en humanidad y cuyos escritos eran esperados para darles gran difusión? Un tema vuelve con frecuencia en las opiniones que se expresan sobre Basilio : *competencia en lo humano y en lo espiritual*. El cuaderno 9 ofrecerá una conferencia de Basilio, aquella sobre *la Palabra de Dios*. Es una prueba muy fuerte sobre la competencia de Basilio: junta la profundidad, el dominio del sujeto, una mirada nueva y sobre todo la convicción de que sabe crear un testigo que saca de su vida la fuerza de las palabras.

1- *Los testigos*

Lo mejor será dejar la palabra a sus colaboradores más cercanos. El Padre Manuel Portillo reconoce : “El Hermano Basilio preparaba los retiros de modo perfeccionista : el contenido, el método, el desarrollo... estaba muy atento a los menores detalles de silencio, de comidas, de reposo...”⁸⁷ El Hermano Gabriel Michel asegura que cuando el Hermano Basilio tenía tiempo de prepararse no decía nada banal.⁸⁸ Ahora bien acababa de decir que a veces sus conferencias eran decepcionantes, justamente porque no tenía el tiempo de prepararlas. Pero en un testimonio ulterior precisa: “Si hice alusión a una conferencia

⁸⁶ Circular La fidelidad, p. 10

⁸⁷ FMS-Mensaje, N. 19, p. 34.

⁸⁸ FMS-Menaje, no. 19, p. 40.

que me pareció débil, es que ese día, el Hermano Basilio había recibido Hermanos hasta una hora avanzada de la noche. Y yo me decía: Pero, en fin, no tenía más que decir que estaba demasiado fatigado, que había tenido demasiado poco tiempo. Tengo la impresión de que ese día, debió decir al Señor : Vine para dar una serie de conferencias sobre la obediencia. Es preciso que yo haga esa. Tanto peor si ella es débil y me humilla. Se sabe que la circular fue una de las más apreciadas. Esas conferencias preparatorias no eran de hecho más que un borrador.”⁸⁹

El Hermano James Langlois, misionero en Zimbabwe, habla de seducción escuchando al Hermano Basilio : “Es en septiembre de 1969, sin embargo, que tuve ocasión de conocerlo más a fondo. Me encontraba entonces en Roma para el año Champagnat. Fue el Hermano Basilio quien dirigió el primer taller de trabajo, para reemplazar a dos participantes que estaban impedidos. Considero los quince días que pasó con nosotros como una gracia preciosa que me puso en el camino de un renacimiento espiritual y religioso.

Como la mayor parte de los Hermanos de la sesión, no había hecho yo ningún estudio de Vaticano II y estaba inquieto por la crisis que se desarrollaba en la vida religiosa. Nos dio cuestiones para discutir en grupos lo cual nos permitió comprender lo poco que sabíamos sobre los documentos del Concilio. Después de los reportes de los grupos, se lanzó en una larga charla sobre ese sujeto, lo cual repitió luego varias veces. Quedé seducido... He ahí a un hombre que tenía verdadera pasión por la Iglesia, por la vida religiosa, y un gran amor a nuestra Congregación.”⁹⁰ Esa seducción muchas gentes la sintieron al escuchar a Basilio: estaban pendientes de sus labios. Dijimos, cuando el capítulo precedente como los obispos de Ecuadorle querían escuchar sobre todo a él; como los segundos novicios en el Escorial sentían sus problemas comprendidos y su necesidad de una visión nueva del mundo, de la Iglesia y de la Congregación, satisfecha. “ En su auditorio se adivinaban las emociones colectivas, los silencios pesados, la atención pendiente de un hilo, tranquilidad, hilaridad, así como la reflexión profunda.”⁹¹

⁸⁹ Testimonio escrito del 16 de octubre de 2002.

⁹⁰ Testimonio escrito del 16 de octubre 2002.

⁹¹ Quemar la Vida, p. 220-221. Ver también otros testimonios en alguna otra página.

El Heermno Giraldo Medina fue su segundo en El Escorial y de allí nació una gran amistad y una intensa colaboración en España y en Roma. En 1985 dos páginas largas a favor del Superior que termina: “El Hermano Basilio gozó y goza siempre de alta consideración entre las autoridades eclesiásticas, culturles y civiles. El antiguo presidente de la república de Italia, Giuseppe Saragat, vino a cenar en la casa general. Profesores de la Gregoriana, del Angelicum y de otras facultades vinieron a verlo para tratar temas de su especialidad... En la Unión de Superiores Mayores, su prestigio era notorio... Su ascendiente era extraordinario y diversas congregaciones venían a él para exponer sus problemas y buscar soluciones...”⁹² Basilio trabajaba habitualmente en equipo y tenía gran respeto de la susidiaridad, confiando en sus consejeros, en sus colaboradores. El mismo dice que para la preparación de los retiros de España, en 1972, fue un equipo de especialistas que se reunió durante dos semanas y trabajó con ritmo de 10 a 12 horas por día. ⁹³ El Hermano Gabriel Michel y el Paadre Manuel Portillo recueerdan como convocaba a sus colaboradores cerca de Roma, en un lugar tranquilo para poder escribir las circulares. ⁹⁴ Nos dicen también como pedía la opinión de los especialistas y, si estaba en Roma, los invitaba a una comida de trabajo en El Agua Viva para que no perdieran su tiempo. Fue el caso de los teólogos jesuitas Urs von Balthasar y Lyonnet. Si se encontraba en España, pedía la opinión de los padres Sebastián Aguilar, secretario de la comisión episcopal, Vicente Alcalá, S.J. Médico y sicólogo de la FERE, ⁹⁵del padre Ruiz Mateos, redentorista, médico sicólogo de la Confer, y al pare D: Andrés Avelino. ⁹⁶ Hay que añadir también que Basilio llevaba mucho tiempo en él lo que

⁹² Madrid Marista. Al Hermano Basilio, p. 31. Número especial al terminar el superiorato de Basilio. Entre las congregaciones que pidieron la ayuda de Basilio durante su capítulo general están los Padres d San Pablo, los Salesianos, los padres Barnabitas. Otras veces era todo el Consejo Geneeral de una congregación que venía para una visita en tiempo de trabajo, fue el caso de la Curia de los Padres Jesuitas.

⁹³ Llamamiento a la renovación, no. 0, p.1, sept. 1972.

⁹⁴ Quiero despertar la aurora, p. 42.

⁹⁵ Madrid Marista, Al H. Basilio Rueda, p.35. Número especial al terminarse el mandato de Basilio.

⁹⁶ Testimonio del H. Conrado Trascasa García, del 24 de noviembre de 2002.

Quería escribir. Eso maduraba en su pensamiento y en su oración, en los contactos directos con los hombres y las situaciones, en las conferencias que ya proponían esos temas. El H. Gabriel Michel nos ha hecho saber como fue escrito el prólogo de la circular *Un Nuevo Espacio para María*, casi de un tiro, al dictado de Basilio, y también fue el caso de la circular *El Espíritu del Instituto*.⁹⁷ Otro aspecto que indica lo serio del trabajo de Basilio son las encuestas que proponía sea a los Hermanos de una Provincia, sea a todo el Instituto. El fin principal para obtener la carta de identidad psicológica y espiritual de una Provincia o del Instituto, si se puede decir, para lograr un conocimiento lo más científico posible y sugerir a cada caso los remedios y los programas de acción adecuados.⁹⁸

2- Las circulares

Las circulares son fruto de una larga gestación con la reflexión, de la oración, de la vida (viajes, encuentros de Hermanos) y de conferencias que constituían como un trampolín de lanzamiento. Hubiera él querido escribir una sobre la pobreza. Había dado sobre el sujeto conferencias muy ricas, pero no sentía aún preparado al Instituto. La vida Comunitaria alcanzó una edición de 30.000 ejemplares en 1973 y fue considerada como best seller de los libros religiosos.⁹⁹ Pero otras circulares fueron editadas para el gran público como *Plática sobre la Oración*, *Un nuevo espacio para María*, *Proyecto comunitario*. Esas publicaciones atestiguan la calidad del pensamiento de Basilio. En nuestra familia ciertas circulares recibieron una acogida entusiasta como *Un nuevo Espacio para María* y *La Fidelidad*; Entre los conocedores, la de *Sobre la Obediencia* está considerada como obra maestra. Otras tuvieron un menor impacto inmediato, porque estaban demasiado avanzadas, como la larga circular de *2 de enero de 1969*, con su sensibilidad especial al mundo, a la Iglesia y al Fundador, sea eran demasiado exigentes como las dos circulares *Proyecto Comunitario* y *Proyecto de Vida comunitaria*. Todas, sin embargo, tienen largas páginas ricas de observaciones y de sabiduría. Muchos Hermanos están de acuerdo en decir que las circulares en general quedan como gran tesoro

⁹⁷ Ver el Capítulo sobre la Virgen María, la parte sobre la circular.

⁹⁸ Madrid Marista, Al Hno. Basilio, p.36. Número especial al final del mandato de Basilio.

⁹⁹ Madrid Marista. Al H. Basilio, p. 36. Número especial al final de su mandato.

Para la familia marista y para la Iglesia. En ciertas sesiones de dos meses de la lengua francesa, el Hermano Alain Delorme, responsable, centraba mucho el esfuerzo espiritual sobre esas circulares: lectura, meditación, oración. Los Hermanos que siguieron esa sesión quedaron sorprendidos al descubrir las riquezas que contienen. Aún hoy, más de treinta años después, en el mundo que evolúa rápidamente, conservan su frescura de estilo y de pensamiento. Las cualidades de la inteligencia de Basilio impregnan su trabajo asegurándole valor, garantía y competencia.

3 – Algunas características.

Como la inteligencia de Basilio, su trabajo también presenta muchas facetas, pero tres pueden atraer más la atención: *la gran humanidad* que ponía en su trabajo, *el sentido de la responsabilidad* y *la oración*.

Un hombre cercano.

Visitas, cartas, conferencias, escritos, ponen en contacto con *un hombre que quiere ser cercano*, que tiene el respeto y la pasión por el otro y para quien la persona es siempre un absoluto. Sabe acoger : su puerta está siempre abierta, sabe escuchar tanto tiempo como sea necesario, tiene la experiencia y la palabra que pueden guiar. Ese aspecto será de nuevo tomado en un capítulo ulterior que presentará a Basilio como Hermano y amigo. Por el momento nos contentaremos con un testimonio : “...Tú nos hacías ver la realidad de la vida. Tú aceptabas la miseria y la generosidad. Tú sabías ayudar a cada uno cuando tenía necesidad. Para ti todo era importante : la salud física, la falta de madurez, las dudas y la incertidumbre personales. Tu constante preocupación era el hombre : “ el hombre de carne y hueso” como hubiera dicho Unamuno. El hombre real que camina y cae, que se levanta y recae, que a veces vuela por las alturas y otras se arrastra por el suelo. De ti aprendí que la amistad no se impone, no se inventa... Fue de ti que aprendí que la tarea de superior es difícil : darse a todos, ocuparse de todos, no caer en las conductas que excluyen. Tú me enseñaste el desinterés y la renuncia, el amor al trabajo y la aceptación de la debilidad... Tú eres siempre el mismo : sencillo, trabajador infatigable, ordenado, presto a servir a todo mundo, religioso marista..”¹⁰⁰ Basilio vive otra manera de trabajar y de ser hermano; es cuando se entrega a los trabajos más simples que hablan del

¹⁰⁰ Madrid Marista, número especial de 1985, testimonio del H. Victorino de Arce, p.24.

afecto : llevar las maletas de los que llegan, servir la mesa, ofrecer digestivos los días de fiesta, lavar los platos, barrer el patio. Decía, sin citar la universidad, que había obtenido una licenciatura especial para labrar los platos. Un Hermno estudiante en el Colegio Internacional escribe : “Una noche estaba yo tratando de limpiar la mesa que había servido para los Hermanos llegados tarde. Era media noche. Basilio majó para tomar un vaso de leche, como tenía costumbre, creo, continuar el trabajo hasta las primeras horas de la mañan. Viéndome, se acercó y se puso a ayudarme hata que hubimos terminado.”¹⁰¹ Este aspecto será amplificado en el capítulo que presentará la humanidad de Basilio.

2- Un hombre responsable.

El sentido de la responsabilidad es otra constante del trabajo de Basilio. Lo sabemos desde sus primeras páginas de su circular *2 de enero 1968*, que es su primer escrito como Superior General. Tuvo una larga reflexión sobre la prudencia, pide esa virtud al Espíritu y a la Virgen María. La prudencia audaz de los santos, la desea para él y para su Cosejo.¹⁰² Tomará siempre el parecer de sus colaboradores, incluso en los temas en que él está informado, y se conforma con la parecer del Consejo aún cuando éste exprese un voto contrario a su parecer. En las Provincias es el respeto al Provincial, que sostiene con todas sus fuerzas, y del Consejo Provincial : “Cuando se presentabn problemas en una Provincia, el Hno. Basilio los hacía suyos y ponía todos sus esfuerzos para resolverlos, agotando todas las posibilidades y todos los recursos.”¹⁰³ Pero también quiere estar atento al Espíritu que se expresa por esos Hermanos y a los cales él llama los profetas de la Provincia.¹⁰⁴

El sentido de la responsabilidad es evidente también en el esfuerzo de discernimiento que hacía para todo Hermano en dificultad y las largas desviaciones que se imponía en sus viajes para ir a encontrara un Hermano, escucharlo, tranquilizarlo en su vocación o a ayudarlo a salir si era el caso.¹⁰⁵ Responsabilidad también sobre todas las confidencias que le hacían los Hermanos, fuera oralmente o por escrito. Cuando se

¹⁰¹ Madrid amaquista, al Heermano Basilio, p. 16 Número especial al final de su mandato, 1985.

¹⁰² Circular 2 de enero 1968, pp. 4-10.

¹⁰³ Quemar la vida, p.225.

¹⁰⁴ Llamamiento a la superación, Retiros de 1970. La renovación p.5. Mismas ideas presentadas en la revista de Norte, España : Llamamiento a la renovación, en Betica Marista, de 1972-73

¹⁰⁵ FMS-Mensaje, no. 19, mayo 1996, p. 43: Testimonio del H. Leonard Voegtle, Procurador General.

trataba de testimonios escritos, para circulares como La Fidelidad, tenía un catálogo para lo que podríamos llamar respeto a la intimidad.¹⁰⁶ Preveía ocho casos posibles... Pasará dos meses, al final de su segundo mandato, para destruir toda carta personal.

3- Con un corazón de Iglesia.

Otra faceta de la responsabilidad, en Basilio, Obedecer a la Iglesia. ¿El Concilio pide la renovación del Instituto? Pondrá todas sus energías para insuflar valores evangélicos, regresar a las fuentes, al espíritu de los orígenes, y responder al mundo de hoy. Es también el sentido de obediencia y de responsabilidad que incita a Basilio a llevar a la Congregación hacia los pobres y a las misiones. Decía a los grandes novicios de El Escorial 1981 : “Hay que sensibilizar al Instituto al gran ritmo de la Iglesia universal; nada de compartimentos con muros herméticos. Nada de orejas sordas al clamor del mundo.”¹⁰⁷

4 – Atento a los talentos que Dios le había dado.

Tenemos la costumbre de ver a Basilio como hombre público, al que recibe cargos y los desempeña bien. Eso nos hace olvidar cuanto tuvo Basilio el sentido de la responsabilidad con Dios y consigo mismo : desarrolló al máximo los talentos que Dios había puesto en su naturaleza. Hay una disciplina personal que frecuentemente olvidamos y que lo llevo a un gran dominio de si, a una gran capacidad de encontrarse, de estar totalmente presente en un problema, en una una persona, ante Dios. Eso le permitía también, lo que cierto número de sus colaboradores atestiguan : la igualdad de humor.¹⁰⁸ El Hermano Luis Puebla Centenotrabajó largo tiempo en Roma en tiempos de Basilio. Él nos ofrece, entre otros, este testimonio: “Su tiempo de gobierno fu afectado por muchas salidas de la vida religiosa, ciertos casos fueron muy dolorosos.... Se quiera o no eso tiene una repercusión no solamente en el cuerpo de la Congregación, sino también en los responsables del gobierno ; Es evidente que eso desgasta y cansa. A pesar de esas circunstancias adversas, nunca se vio en él signos de desánimo y abatimiento ; al contrario mostraba siempre una

¹⁰⁶ Circular Fidelidad, p. 615 : Testimonio del H. Leonard Voegtle, Procurador General

¹⁰⁷ Ver doc. Historial de las sesiones del Noviciado Mayor en España, hoja 7-Viii-81 p.6.

¹⁰⁸ El estilo de una vida, pp. 117-21 presenta una serie de testimonios sobre ello.

gran serenidad de espíritu, la sonrisa, la amabilidad, nervios muy sólidos y una gran solidez de espíritu ; un ejemplar dominio de si, y fecto a todos cuantos iban a pedirle ayuda, dirección o consejo. ¹⁰⁹

A los Hermanos jóvenes del Jesus Magister, Basilio decía: Hy dos reglas de oro en la vida. Una a nivel natural y la otra a nivel espiritual. A nivel natural: “Trabajar para el equilibrio es trabajar para hacer madurar la personalidad. En el plano sobrenatural : Trabajar por la paz es trabajar por la presencia del Espíritu Santo. Estén seguros que cuando un corazón , desde el punto de vista sobrenatural, está en paz, el Espíritu Santo está muy presente. Desde el punto de vista humano, en la medida en que se equilibra, hay madurez” ¹¹⁰

Un trabajo que madura en la oración.

La riqueza de las cualidades humanas de Basilio hacen su trabajo, y éste es siempre producido en *un clima de oración*. Testimonios nos hacen saber que pedía a las comunidades de Hermanos ancianos rezar mucho por él y por la Congregación. La oración también era solicitado a las casas de ¹¹¹hermanas claustradas a las que ayudaba financieramente. Ya hemos dicho también como tenía costumbre de terminar sus circulares en ambiente de oración, en uno de los lugares cerca de Roma, con frecuencia al borde del lago Albano, que aseguraban tranquilidad. Sobre todo, él era hombre de Dios, hacía un espacio amplio para la intimidad con el Señor, estaba convencido de solamente Dios puede convertir los corazones. Como para Marcelino, el salmo 126 era importante : “*Si Dios no construye la casa, en vano se cansan los constructores*.” había dicho: “*No se cambian los corazones con palabras*”.

Casi al fin de su segundo mandato, escribiendo la circular sobre *la Fidelidad*, Anotaba: “El Hermano Marista medio no está llevado a redactar un diario espiritual, menos aún a dibujar arabescos para ilustrar ¹¹²su viaje interior. Es más bien el hombre de acción, de contacto, de don de si. Todo lo que apunta a una vuelta sobre sí mismo, tan noble como sea, no está en su naturaleza. Si se sabe ganar su confianza puede poner ante usted toda su vida, pero en cuanto a ponerla negro sobre blanco, eso es otra cosa.”¹¹³

¹⁰⁹ El estilo de una vida, pp. 117-121. Presenta una serie de testimonios en ese sentido.

¹¹⁰ Encuentros con el H. Basilio p.12. H. Elías Peña

El Capítulo sobre la oración confirma con más de 40 páginas, lo anotado aquí (Falta el No. II)

¹¹² Circular La Fidelidad, p. 11.

¹¹³ Circular La Fidelidad, p. 11.

Como el Hermano Marista medio, el Hermano Basilio es hombre de acción, de contacto, de don de sí. Per esas cualidades las lleva en un punto muy elevado. Añade la capacidad de la contemplación de la introspección, del discernimiento e los espíritus y el arte de escribir., cualidades que se expresan en una experiencia humana muy rica. El Hermano Basilio guarda hasta el fin esa costumbre de un trabajo abundante. El Hermano Rémy Véricel nos recuerda que en su regreso a México estuvo encargado de la Familia Marista, luego se incorporó al Consejo de la Dirección de Extensión educativa que supervisaba 60 escuelas, que fue consejero provincial, encargado de acompañar a los Hermanos temporales de todas la comunidades de la Provincia; más tarde fue Maestro de Novicios y debía asegurar una numerosa correspondencia, de los cohermanos, de la animación de los retiros. ¹¹⁴ El Heramno Claudio Girardi, hablando de la cantidad de trabajo que se imponía Basilio, por ejemplo con sus encuestas colosales, dice que ciertamente Basilio recitaba la oración de su gran amigo el Padre Alberione, fundador de la sociedad de San Pablo : “Señor, que mi hora vlga por dos, que mi trabajo rinda el doble, que mi hora de sueño cuente por dos.” ¹¹⁵

Texto 1 – Las Circulares.

Mientras fui secretario, participé activamente en la redacción de muy largas circulares del Hno. Basilio. He aquí el periplo que seguían habitualmente esos documentos: Lápiz en mano, en una hoja blanca trazaba el plan del sujeto que quería tratar.

Una vez terminado ese trabajo, el Hermano Basilio y yo mismo, nos encerrábamos en la casa del *Divino Maestro*, ¹¹⁶ casa de retiro en los alrededores de Roma, propiedad de los Padres Paulinos y residencia de su fundador, Don Alberione. ¹¹⁷ Habitualmente asistíamos a su misa.

¹¹⁴ El Estilo de una Vida, p. 27

¹¹⁵ H: Claudio Girardi, Testimonio del 18-12-2002.

¹¹⁶ En Aridia, en las colinas de Roma.

¹¹⁷ Don Alberione era en tonces de edad, era él quien decía la misa a la que asistía el Hno. Basilio y sus colaboradores. Don Alberione que será declarado beato muy pronto, era gran amigo de Basilio.

El Hermano Basilio consagraba horas y horas del día y de la noche: escribía con la exuberancia que lo caracterizaba sobre la doctrina, los ejemplos de apoyo y las conclusiones prácticas. Yo colaboraba poniendo citas y confrontando las referencias. Después venía la puesta en orden y la redacción literaria. El Hermano Basilio era un platicador agradable y no menos brillante escritor. Reconozco que yo soy un poco lento en el trabajo, de todos modos las circulares eran muy largas y yo debía dedicar muchos días para ponerlas en limpio. En una ocasión eso contrarió tanto al Hermano Basilio que me dijo: Publica la circular tal cual, sin preocuparte de estilo!. Un poco intimidado le respondí: “Recuerde que es un documento del Superior General, y por consiguiente hay que cuidarlo y presentarlo de manera decente.” Las circulares eran impresas en la casa editorial Luis Vives de Zaragoza. Recuerdo que en una ocasión, el redactor meticuloso y perfeccionista de la editorial dijo: “Es un mexicano el que escribe la circular, un chileno que la pone en forma y es necesario que la pongamos en buen español”.

Para exponer sus ideas el Hermano Basilio necesitaba ir a un gran bosque, con toda clase de plantas, de arbustos y de matorrales. Y ante esa exuberancia no era fácil ser breves y concisos. (*Hno. Honorio Medina Giraldo, en Madrid Marista, suplemento al No.71, abril 1996*)

Texto 2 : El hombre estimado

He aquí lo que me decía un miembro de la Unión de Superiores Mayores : “El Hermano Basilio es uno de los raros superiores mayores que da el tono a esa institución”.

En dos ocasiones dirigió el Capítulo General de los Padres Paulinos. Esos religiosos lo admiraban y lo consultaban frecuentemente. También publicaron varias de sus circulares entre los libros espirituales. Los Padres Salesianos también le solicitaron su colaboración en el curso de uno de sus capítulos generales.

Entre las congregaciones de hermanas muy frecuentemente miembros del consejo general venían a pedirle consejo y orientación para los asuntos delicados del gobierno.

Frecuentemente era invitado a dar pláticas a otras congregaciones y a movimientos apostólicos como el Movimiento del Mundo Mejor...

Frecuentemente el cardenal Pironio me encontraba al salir del trabajo. No menos de tres o cuatro veces me pidió noticias del Basilio, su próximo puesto, o si se encontraba o no en Roma. Lo hacía por verdadera amistad, se adivinaba su afecto; no era solamente sobre el plan informativo.

Algun altamente colocado en la Congregación de Religiosos me preguntó para saber cuál sería el trabajo del Heermano Basilio y para concluir me dijo: “No pierdan los valores que posee y que representa”.

Su eminencia el cardenal Antonio María Javierre Ortás, prefecto para la Congregación del Culto Divino y de los Sacramentos, que era cpitular de s congregación cuando el Hermano Basilio les dio una conferencia sobre las Constituciones y añadió: “Nunca hubiera creído que un hombre supiera tanto sobre las Constituciones.” (*Madrid Marista, suplemento al no. 71, pp. 14-15, Testimonio del Hno. Luis Puebla Centeno.*)

Texto 3 – Cómo gobernar.

En el sistema de gobierno se introdujo, usted lo sabe, imoportantes cambios. A pesar de todas esas transformaciones, pienso que la diferencia entre lo que existía y lo que está a punto de nacer, descansa no tanto en la estructura cuanto sobre el espíritu que está penetrando *lentamente* (insisto sobre este adverbio, no para herir, sino porque me parece que es así) nuestra mentalidad y nuestro modo de hacer: un espíritu que, sin poner en causa una verdadera obediencia, trata de integrar los principios de subsidiaridad, de descentralización, de co-responsabilidad, de delegación, de participación, de diálogo, etc....

Un buen dirigente es aquel que se esfuerza por obtener que sus sujetos puedan tomar opiniones, no solamente por derecho sino de hecho, en el plan más inmediato en que se encuentran los ejecutantes de la decisión, ña cual ha sido posible gracias a la libertad y a la responsabilidad a ese nivel.

Indice del cuaderno 6.

A la sombra del segundo mandamiento.	P. 3
	P. 5-36
La inteligencia de Basilio	P. 5
1-Los frutos	
2- Los testigos	P. 7
3- Un hombre fuera de serie : Las facetas de su inteligencia	p. 11
<i>Textos</i>	<i>p. 23</i>
Basilio y el trabajo	p. 37
1- La cantidad	p. 37
2- La calidad	p. 42
1- Los testigos	p. 42
2- Las circulares	P. 45
3- Algunas características	p. 47
1- Un hombre cercano	p. 46
2- Un hombre responsable	p.47
3- Con un corazón de Iglesia	p. 48
4- Responsable de sus talentos	p. 40
5- Un trabajo que maduró en la oración	p. 50.